



**Oficios, saberes y sentires campesinos en el corregimiento de Santa Elena: bibliotecas para el patrimonio y la memoria local.**

Daniel Gil Berrio

Trabajo de investigación presentado para optar al título de Bibliotecólogo.

Asesora

Nathalia Quintero Castro

Profesora Escuela Interamericana de Bibliotecología

Universidad de Antioquia  
Escuela Interamericana de Bibliotecología  
Bibliotecología  
Medellín  
2024

<b>Cita</b>	(Gil Berrio, 2024)
<b>Referencia</b>	Gil, D. (2024). <i>Oficios, saberes y sentires campesinos en el corregimiento de Santa Elena: bibliotecas para el patrimonio y la memoria local</i> . [Práctica investigativa]. Universidad de Antioquia, Medellín.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Centro de investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF)

Asesora de práctica investigativa: Nathalia Quintero Castro.



**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

**Rector:** John Jairo Arboleda Cespedes.

**Decano/Director:** Dorys Liliana Henao Henao.

**Jefe departamento:** Camilo García Morales.

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos

## Tabla de contenido

<b>Tabla de contenido .....</b>	<b>3</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>Palabras clave .....</b>	<b>4</b>
<b>1. Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>2. Justificación del problema.....</b>	<b>7</b>
<b>3. Pregunta de investigación.....</b>	<b>10</b>
<b>4. Objetivos .....</b>	<b>10</b>
4.1 Objetivo general.....	10
4.2 Objetivos específicos .....	10
<b>5. Marco contextual .....</b>	<b>11</b>
<b>6. Marco conceptual .....</b>	<b>11</b>
<b>7. Metodología .....</b>	<b>17</b>
7.1 Bitácora .....	22
<b>7.2 Obstáculos para aplicación del instrumento .....</b>	<b>23</b>
<b>8. Resultados de la Investigación .....</b>	<b>24</b>
<b>8.1 Listado de oficios campesinos obtenidos con la exploración. ....</b>	<b>24</b>
8.1.1 Observación .....	27
8.1.2 Revisión documental.....	28
8.1.3 Entrevistas .....	50
<b>8.2 Reconocimiento Saberes y sentires campesinos.....</b>	<b>52</b>
<b>9. Discusión y reflexiones hallazgos.....</b>	<b>59</b>
<b>10. Propuesta Pedagógicas de la memoria y el patrimonio en Bibliotecas Públicas .....</b>	<b>61</b>
<b>11. Para concluir.....</b>	<b>66</b>
<b>Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>69</b>
<b>12. Anexos .....</b>	<b>72</b>

## Resumen

Este trabajo de grado en modalidad investigativa pretende indagar los oficios, los saberes y los sentires de los habitantes campesinos del corregimiento de Santa Elena para proyectar acciones sobre el patrimonio y la memoria local campesinas en la Biblioteca Pública del Corregimiento; su ejecución contribuye a la contextualización uno de los objetivos específicos del proyecto '*Tras las huellas de las prácticas sociales campesinas: reflexiones sobre el patrimonio cultural del campesinado en Medellín y el Área Metropolitana con bibliotecarias/os populares y comunitarios*', investigación aprobada por VRI de la UdeA, en ejecución a partir de septiembre de 2023.

Santa Elena es uno de los cinco corregimientos que hacen parte de la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana. Este se destaca principalmente por su riqueza en fauna, flora y, por supuesto, la conocida internacionalmente tradición silletera. Sucede que este es un territorio que se ha visto afectado en los últimos años por una transformación de rural a urbano cada vez más fuerte, dado que este es un sitio que llama mucho la atención de nuevos habitantes, lo que implica el cambio de ciertas dinámicas socio-económicas. Quienes toda su vida fueron campesinos, empiezan a notar que es más rentable construir casas para alquilar, que mantener un cultivo que les genera poca renta. Este es solo un pequeño ejemplo que permite observar cómo ciertas prácticas van desapareciendo debido a los nuevos usos de la tierra, no obstante, dichas prácticas o labores hacen parte de un patrimonio cultural, natural, inmaterial y material.

Se trata de unos oficios, saberes y sentires campesinos que también van acompañadas de ciertos objetos como lo pueden ser el azadón y la tradicional máquina para moler maíz, estas actividades van desde levantarse en la madrugada a recoger plantas para ir a venderlas, todo el proceso de plantación, lechería, construcción, cocina, lavandería y un largo etcétera de oficios campesinos extintos y vivos todavía.

## Palabras clave

**Palabras clave:** Patrimonio Cultural, Prácticas Campesinas, Costumbres y Tradiciones, Campesinos, Memoria Colectiva, Bibliotecas.

## **Abstract**

This degree work in research mode aims to investigate the trades, knowledge and feelings of the peasant inhabitants of the village of Santa Elena to project actions on the heritage and local peasant memory in the public library of the village; its execution contributes to the contextualization of one of the specific objectives of the project entitled 'In the footsteps of peasant social practices: reflections on the cultural heritage of the peasantry in Medellin and the Metropolitan Area with popular and community librarians', research approved by VRI of the UdeA, in execution from September 2023.

Santa Elena is one of the five districts that are part of the city of Medellin and its Metropolitan Area. It stands out mainly for its richness in fauna, flora and, of course, the internationally known silletera tradition. It happens that this is a territory that has been affected in recent years by an increasingly strong transformation from rural to urban, since this is a place that attracts much attention from new inhabitants, which implies the change of certain socio-economic dynamics. Those who have been farmers all their lives are beginning to realize that it is more profitable to build houses to rent than to maintain a crop that generates little income. This is just a small example that shows how certain practices are disappearing due to new land uses; however, these practices or tasks are part of a cultural, natural, immaterial and material heritage.

These are trades, knowledge and peasant feelings that are also accompanied by certain objects such as the hoe and the traditional machine to grind corn, these activities range from getting up at dawn to collect plants to go to sell them, the whole process of planting, dairy, construction, cooking, laundry and a long etcetera of extinct and still alive peasant trades.

**Key Words:** Cultural Patrimony, Rural social practices, Customs and traditions, Peasant, Collective memory, Library.

## 1. Introducción

Este proyecto de investigación tuvo como referencia el proyecto de investigación *‘Tras las huellas de las prácticas sociales campesinas: reflexiones sobre el patrimonio cultural del campesinado en Medellín y el Área Metropolitana con bibliotecarias/os populares y comunitarios’* en el marco de la convocatoria del Fondo al Primer Proyecto de la Vicerrectoría de Docencia (SIIU 2023-60630) coordinado por Nathalia Quintero Castro, profesora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología -EIB-. En este subproyecto se pretende indagar sobre las huellas campesinas en el corregimiento de Santa Elena, perteneciente al municipio de Medellín. Santa Elena es destacada por la manifestación cultural silletera, presentada, en muchas ocasiones, como lo único y más importante en el territorio, lo que ha generado invisibilización, desconocimiento u olvido sobre otros oficios campesinos que habitan o habitaron el territorio. Por ello, surgen preguntas como: ¿cuáles son los oficios y saberes campesinos que existen en Santa Elena, además del cultivo de flores y de la silleta? ¿quiénes son aquellos portadores de dichos saberes? ¿existen o no procesos de transmisión del saber campesino? ¿cuáles son los sentires de los campesinos sobre su identidad y saber? ¿cómo se evidencia la transformación de lo rural a lo urbano en Santa Elena?

Se proyectó realizar una revisión documental para explorar qué expone la literatura disponible sobre la cultura campesina en Santa Elena, conocer si, además de la tradición silletera, existen otras tradiciones campesinas pocas visibilizadas o menos interesantes para el turismo en masa que se da en las fechas de julio y agosto con la Feria de las Flores. También, realizar observación participante que busca contrastar la información obtenida en la literatura, con lo que pasa cotidianamente, experimentado en primera persona, la ruta del campesino en su quehacer diario. Estos instrumentos se complementan con la implementación de entrevistas a habitantes campesinos (que se dedican al campo y viven de él), buscando entender qué es ser campesino, sentirse campesino, habitar el campo, preservar y conservar oficios y saberes campesinos cargados de sentires, más las diversas reflexiones que puedan aportar respecto a lo que viene a futuro en cuanto a la memoria del patrimonio cultural en un territorio campesino como lo es Santa Elena, pues se puede hablar de un patrimonio vivo, en cuanto a los campesinos mayores que conservan sus oficios y saberes, que poco a poco han ido desapareciendo del panorama, al igual que sus

herramientas y técnicas pueden ser consideradas objetos de patrimonio cultural y valor histórico para la comunidad campesina, como el azadón, la pala, la máquina de moler, el pilón, etc.

## **2. Justificación del problema**

Santa Elena es uno de los cinco corregimientos que hacen parte de la ciudad de Medellín y su Área Metropolitana. Este se destaca principalmente por su riqueza en fauna, flora y por supuesto la conocida internacionalmente tradición silletera. Sucede que este es un territorio que se ha visto afectado en los últimos años por una transformación de rural a urbano cada vez más fuerte, dado que este es un sitio que llama mucho la atención de nuevos habitantes, lo que implica el cambio de ciertas dinámicas socio-económicas. De acuerdo con Peláez, M. (2012) en su Tesis de Maestría “¿Cuál Antioquia es la que pasa cuando el silletero pasa? un estudio sobre las transformaciones del desfile de silleteros de Medellín”:

«Santa Elena es una zona muy compleja que se encuentra entre los valles de El Aburrá y San Nicolás. Limita con los municipios de Bello, Copacabana, Envigado, Rionegro, Guarne y con el área urbana de Medellín. Esta zona la componen 17 veredas, pero sólo 11 hacen parte del municipio de Medellín, mientras que las otras seis pertenecen a Envigado, Guarne y Rionegro. Los límites de la zona están definidos desde el punto de vista jurídico administrativo y no corresponden a la realidad social y vivencial de los campesinos para quienes el territorio llamado Santa Elena está conformado por las 17 veredas que lo conforman, independientemente de a qué municipios pertenecen.» (p. 68)

Resulta que para el año 2012 ya se alertaba sobre la transformación urbana a la que se vería afectada Santa Elena. De acuerdo con los habitantes que han formado parte de la investigación, se comparte de forma colectiva una noción sobre el cambio de oficio en Santa Elena. Por ejemplo Don Wilson Soto<sup>1</sup> (2023) comentó personalmente que “Los habitantes que toda su vida fueron campesinos, empezaron a notar que sería más rentable construir casas para alquilar, en vez de continuar con sus cultivos, que generaban poca renta y significan un riesgo de pérdida a causa de las condiciones climáticas”. Este es solo un pequeño ejemplo que permite observar cómo ciertos oficios y saberes campesinos desaparecen debido al desarrollo urbano del territorio, esto lo reafirma Ocampo, J. (2016) en su publicación “La construcción discursiva de Santa Elena en un escenario turístico, el caso de las obras Arví: Detrás de la leyenda del ecoturismo” en la que habla un poco

---

<sup>1</sup> Habitante oriundo del territorio de Santa Elena, quien es sumamente activo en las actividades culturales de carácter campesino y silletero, además de llevar a cabo su proyecto personal “vigía del patrimonio en Santa Elena”.

sobre el cambio vocacional, uso de los suelos y población que ocurrió en el territorio de Santa Elena a causa, específicamente en las veredas Piedras Blancas y Mazo, y dice que:

«Existen diversos factores que presionan el uso tradicional del suelo rural del corregimiento de Santa Elena, uno de los principales es el crecimiento horizontal y el subsecuente agotamiento del suelo de la ciudad que se está conurbado con sus 41 periferias rurales y con otros valles, siendo cada vez más latente la amenaza de la Gran Región Metropolitana. En este contexto aumentan las actividades económicas urbanas sobre suelo rural, entre ellas las industriales, habitacionales, y la oferta de espacios públicos para la recreación y el ocio. Trayendo como consecuencia el crecimiento demográfico, cambios en los paisajes, en el uso del suelo rural de Santa Elena y por ende en la vocación de los lugareños, quienes pasan del sector agrícola al comercio y oferta turística.» (p. 40-41)

Con esta información, se evidencia no solo en lo vivencial que expresan los habitantes, sino también en la producción bibliográfica, producto de estudios realizados sobre el caso de la transformación rural a urbano en Santa Elena. De acuerdo al Plan de Ordenamiento Territorial (2014) Santa Elena se categoriza como un suelo suburbano, estos suelos «Se constituyen en áreas o polígonos en los que coexisten usos del suelo rural y las formas de vida del campo y la ciudad con densidades habitacionales más bajas a las permitidas en los centros poblados rurales.» (p. 22-23). Esto impulsa los cambios en el uso del suelo de Santa Elena y con ello, la vocación campesina. Un asunto relacionado, es el de la construcción de casas de manera ilegal, es decir, que no cuentan con un permiso de la administración local, y que genera un problema en cuanto a la capacidad de recursos ambientales, eléctricos e hídricos. Esta información se puede complementar con lo que dice en el Plan de Desarrollo Local del Corregimiento de Santa Elena (2014):

«El componente de vivienda es considerado problemático y demanda intervenciones urgentes. Pues según lo que afirman los habitantes, aproximadamente el 50% de las viviendas de Santa Elena no están legalizadas, lo que genera conflictos en la realización de diferentes trámites. Para resolver esta problemática será necesaria la formulación e implementación, de acuerdo con las disposiciones consignadas en el POT de Medellín, de un Plan de legalización y regularización de vivienda rural para el corregimiento» (p. 81).

Actualmente, año 2023, aún se da esta problemática sin avizorar soluciones pertinentes en relación a la legalidad ni de regularización, pues ha sido inmenso el cambio y crecimiento urbano



que ha transitado Santa Elena desde los últimos años, gracias a su ubicación geográfica, su riqueza en fauna y flora que le aporta belleza y sosiego al ambiente, lo que la hace no solo un gran atractivo turístico sino también un llamativo lugar para mudarse por aquellas personas que viven en la urbe y, que al moverse al territorio rural, traen consigo también sus dinámicas urbanas.

Lo anterior genera cambios en las dinámicas cotidianas de subsistencia en las diferentes familias, poco a poco se adoptan otros oficios, trabajos o labores de tipo habitacional, comercial e industrial. Por ello, es valioso y necesario indagar por dichos oficios campesinos que caracterizan o caracterizaron al campesino de Santa Elena en años atrás, y que hacen parte de un patrimonio cultural, natural, inmaterial y material, pues son parte de la memoria local del territorio, cargan con ellos identidad cultural, arraigo territorial, orgullo campesino, son un patrimonio necesario para cargar de sentido el movimiento campesino, su dignificación y sensibilización, pues el campesino generalmente es olvidado y dejado por fuera de los beneficios de la sociedad. Se trata de unos saberes para realizar diversas actividades cotidianas en las familias campesinas, que van acompañadas de ciertos objetos o herramientas como lo pueden ser el azadón y la tradicional máquina para moler maíz, estas actividades van desde levantarse en la madrugada a recoger plantas para ir a venderlas, todo el proceso de plantación, lechería, construcción, cocina, lavandería y un largo etcétera.

Los oficios campesinos están avalados por un proceso de transición gradual de lo individual a lo colectivo, puesto que se reproducen socialmente y están presentes en la memoria de los lugareños (Núñez, 2008). Es necesario que desde la Biblioteca Pública se implementen estrategias para la preservación y conservación de estos oficios, saberes y sentires como patrimonio, pues es importante no solo que la memoria de esto persista en el tiempo sino también que pueda aplicarse y aprenderse de forma permanente para los sucesores venideros, siendo comprendido también el sentir que conllevan.

Existen muchas otras dinámicas que hacen parte del quehacer campesino, que también tiene un carácter tradicional, cultural, artesanal, histórico y patrimonial, que ha sido eje fundamental del crecimiento del pueblo antioqueño. Al buscar bibliografía nacional e internacional que trate este tema, en cuanto a memoria, patrimonio campesino, patrimonio vivo, patrimonio inmaterial, transmisión de saberes, etc. Fue muy poco, rozando lo escaso, que se pudo encontrar en la literatura y publicaciones académicas, por lo tanto, es necesario que se ejecuten proyectos investigativos no solo en Santa Elena, sino también en todos aquellos lugares en que las comunidades cuentan con

saberes y prácticas autóctonas. Este puede ser un primer acercamiento de exploración, enmarcado bajo el proyecto de investigación de la EIB, que busca ir tras las huellas campesinas en Medellín y el Área Metropolitana que actualmente se realiza en la EIB.

### **3. Pregunta de investigación**

¿Cuáles son los oficios, saberes y sentires campesinos que hacen parte de la memoria local y el patrimonio cultural del Corregimiento de Santa Elena?

## **4. Objetivos**

### **4.1 Objetivo general**

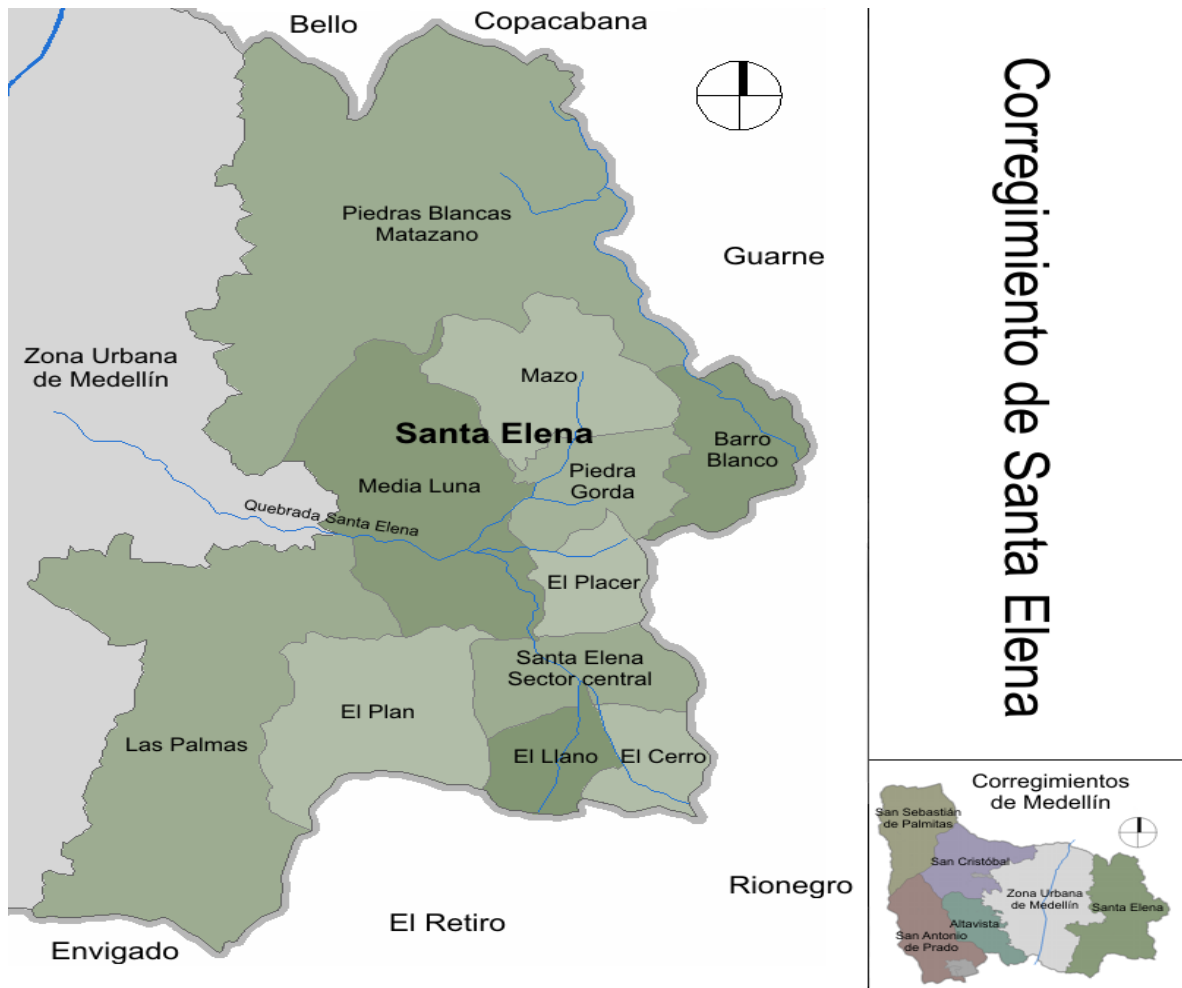
Identificar los oficios, saberes y sentires conservados por algunas familias, grupos y personajes pertenecientes al Corregimiento de Santa Elena, para hacer memoria y preservar ese patrimonio desde la Biblioteca Pública.

### **4.2 Objetivos específicos**

- Describir algunos de los oficios campesinos más representativos realizados por los habitantes del Corregimiento de Santa Elena.
- Reconocer los saberes y sentires campesinos asociados a los oficios realizados por los habitantes del Corregimiento de Santa Elena.
- Perfilar una propuesta de pedagogía de la memoria y el patrimonio local campesino del corregimiento para la Biblioteca Pública de Santa Elena.

## 5. Marco Contextual

En Colombia existen 32 Departamentos, cada uno varios municipios, en el caso de Antioquia que cuenta con la subregión del Valle de Aburrá, a la cual pertenece el municipio de Medellín y sus cinco corregimientos rurales, entre ellos se encuentra Santa Elena.



Tomado de: [https://es.wikipedia.org/wiki/Santa\\_Elena\\_\(Medellín\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Santa_Elena_(Medellín))

El corregimiento de Santa Elena es ampliamente conocido por su interés turístico a causa de su fauna y flora, pero también por la tradición de silletera, destacada entre las fechas de julio y agosto, en las cuales se realiza la feria de las flores que se concreta en el gran Desfile de Silleteros. Este se ha realizado desde el año de 1957, cuando los campesinos bajaban sus flores en armazones

de madera, Arturo Uribe<sup>2</sup> propuso a 50 silleteros que hicieran un pequeño desfile. A partir de este momento se hizo costumbre verles cada año realizar dicho desfile, que poco a poco se fue potenciando y atrayendo la participación de empresas que querían su propia silleta en el desfile.

En la actualidad, la tradición silleterera fue declarada patrimonio cultural de la nación colombiana desde el año 2013 a través de la Ley 838. Además, se pretende que sea declarada como patrimonio inmaterial de la humanidad. Año tras año atrae a más turistas y en la ciudad como también en Santa Elena se realizan diferentes eventos culturales, desde conciertos hasta visitas guiadas a las fincas silleteras, los medios de comunicación siempre han estado presentes en el cubrimiento de la feria de las flores, pero se enfocan exageradamente en el ámbito de la flor, pudiendo aprovechar también aquellas otras prácticas del campesino silleterero que han hecho parte de su historia, la arriería, la tapia, la cabuya, el uso de caminos servidumbres que son caminos dentro del predio de una persona, pero que está abierto al acceso de múltiples vecinos.

## **6. Marco conceptual**

Este proyecto de investigación hace parte del proyecto: *Tras las huellas de las prácticas sociales campesinas: reflexiones sobre el patrimonio cultural del campesinado en Medellín y el Área Metropolitana con bibliotecarias/os populares y comunitarios*. El cual se enmarca en la línea de investigación: Información, Patrimonio y Contextos de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Por lo tanto, el estudiante tendrá como referente el objetivo específico del mencionado proyecto referido a la caracterización de las prácticas sociales campesinas conservadas por algunas familias o personas en Medellín y el Área Metropolitana, sus relaciones con la historia personal/familiar/comunitaria/territorial, los significados otorgados a los oficios campesinos y las materialidades implicadas. A continuación, un fragmento del proyecto de investigación sobre el cual está inspirado el presente anteproyecto:

Las vidas campesinas dan cuenta no solo de una relación ontológica, es decir una concepción de la vida y su relación entre los seres habitantes del mundo. También, las vidas campesinas están configuradas por un campo de prácticas, formas de hacer y estar en tanto modos de expresión y existencia de quienes comparten una relación vital que tiene raíces ancestrales, prácticas y usos, que han sido reinventadas dado el proceso de colonización, hibridación y ensamblaje cultural.

---

<sup>2</sup> En aquella época hacía parte de la junta en la oficina de Fomento y Turismo de la ciudad de Medellín.

En este sentido, la perspectiva teórica que orienta a este proyecto de investigación se configura bajo el siguiente presupuesto:

Las ciencias de la información (archivística y bibliotecología) como campos de conocimiento y profesiones vinculadas a los mundos culturales y simbólicos de las sociedades, tienen un papel protagónico en la identificación, reconocimiento, valoración y protección de las diversas y variadas formas de vivir, coexistir y habitar, permitiendo a través de su acción y *ethos* profesional, identificar y preservar las herencias de los pueblos y su potencia como patrimonios vivos.

Terminada esta conceptualización sobre el proyecto de investigación que guía éste, se abordarán los conceptos específicos que se tratarán aquí, como lo son: Campesino, Patrimonio Cultural, Memoria Colectiva.

Los campesinos son aquellas personas que de acuerdo al Instituto Colombiano de Antropología e Historia (2017) son sujetos situados en el campo o en lo rural. Por tanto, alude a procesos de arraigo y relación con la tierra y naturaleza, como prácticas campesinas de territorio. (p. 9), trabajan la tierra, crían animales, crean y usan herramientas para sus oficios campesinos, por lo cual se habla de oficios y saberes campesinos, que generalmente las personas de la urbe desconocen. No solo existen unos oficios campesinos, sino que también se habla de aquellos saberes acompañados de técnicas y uso de objetos como las herramientas que construyen para sus labores, que han realizado durante tantos años, también están los sentires que pueden tener los campesinos hacia sus oficios y cotidianidades. Nuñez, J (2008) dice que las prácticas campesinas están avaladas por un proceso de transición gradual de lo individual a lo colectivo, puesto que se reproducen socialmente y están presentes en la memoria de los lugareños; comprenden el uso de tecnologías locales y utensilios tradicionales. En el caso de los campesinos de Santa Elena en vez de práctica, se denomina a los oficios como aquellas labores y trabajos que han desempeñado los habitantes para obtener el sustento familiar y desarrollar la cultura en tiempos anteriores.

Es notorio el legado que han recibido los primeros silleteros y, éstos, a su vez han transmitido a sus herederos, pero no sólo existe esa herencia silleterera, sino también una herencia de otros oficios que conllevan otros saberes y que han sido parte de la historia campesina en Santa Elena. La tradición se apoya en antecedentes históricos que son transmitidos de generación en generación. En el caso de los campesinos estas tradiciones han estado en torno al cultivo de flores, con el paso del tiempo y la transformación territorial, muchos jóvenes han optado por ir a la ciudad a estudiar o trabajar, lo que ocasiona que se deteriore la tradición y se pierdan poco a poco ciertas

prácticas y saberes. A causa de esto, frente a este riesgo de pérdida de prácticas culturales, se visibiliza la necesidad de que se realicen procesos de memoria para la conservación de dichas prácticas y saberes que hacen parte de una tradición en deterioro. La memoria según (Juárez, 1994, como se citó en Arciga, 2012):

«Es esa reconstrucción de un pasado significativo que se hace desde el presente, tiempo que requiere, en ciertos momentos, cierto sentido, encontrar brújula cuando se ha perdido, porque cuando el sinsentido hace acto de presencia hay que buscarlo en algún sitio y en ocasiones se encuentra en el pasado, pero no cualquier pasado sino aquello que ha impactado a una sociedad, como sus gestas, sus hazañas, aquello que se celebra, aquello que ha dolido, aquello que ha dotado de cierto regocijo al grupo». (p. 14).

De acuerdo con la definición anterior, la memoria se puede reconstruir a partir del vínculo y la acción colectiva, reuniendo fragmentos a través de historias, relatos, conversaciones, piezas artísticas, experiencias, expresiones, entrevistas, fotografías, etc. Todo esto puede recogerse para salvaguardar no solo dichas nociones de que algo ocurrió y existió, sino que además puede ser el motivo para que se preserven y valorar los saberes de cómo aplicar o realizar ciertas prácticas o tareas que se realizaban con anterioridad en los pueblos campesinos. También poder conocer otras memorias tal vez desvanecientes, como otros oficios campesinos que actualmente nadie ejerza, o directamente recordar personajes clave en la construcción del territorio, aquellos que sacaron adelante a sus familiares y aportaron al progreso del territorio con sus oficios. En palabras de Arenas, S (2022):

«La memoria, como sentido o resignificación del pasado, es un proceso que tiene un carácter subjetivo, es decir, cada individuo hace su propia interpretación, construye sus propios significados en relación con los otros y con el conexo, pero vinculado a su propia manera de entender el mundo. De ahí que la memoria sea un proceso subjetivo, dentro de un ámbito o unos marcos sociales, como la familia, la educación, el trabajo, la religión, entre otros ». (p.14).

Cada comunidad tiene su propia memoria, es decir una memoria local, que está construida a partir de recuerdos, sucesos, conocimientos, los lugares emblemáticos o que tiene un significado especial, las historias de los habitantes más antiguos sobre la construcción del lugar en sí, las costumbres, las tradiciones. Esta memoria local permite conservar la identidad de los territorios, recordar aquellos personajes, familiares, líderes, trabajadores, etc, personas partícipes de la construcción del parque central, la escuela, el colegio, todo recuerdo de algo o alguien pertenece a

dicha memoria local, una construcción a partir de pequeños retazos que constituye una gran red de memorias sobre un mismo territorio, muchas de estas memorias están ligadas a saberes de carácter patrimonial, por lo que es posible hacer una relación memoria - patrimonio, un patrimonio que se debe preservar.

Al hablar de memoria, se habla evidentemente de reconstruir la historia, resignificar asuntos olvidados y procurar no olvidar. El patrimonio se relaciona, ya que se suele tomar como un registro de algo que ocurrió en el pasado y tiene gran importancia para nuestro presente, un valor cultural frente a las diversas dinámicas que han ocurrido en las sociedades, como el arte, la literatura, edificaciones arquitectónicas, saberes, tradiciones, etc. Por ello es necesario hablar también del patrimonio que significan estas prácticas y saberes campesinos para la humanidad. Dando a entender que los oficios campesinos son tanto memorias como un patrimonio vivo en manos de aquellos campesinos que habitan Santa Elena pese a las diferentes transformaciones que han ocurrido. En la sentencia C-441 de 2016 de la Corte Constitucional de Colombia. El Artículo 4º, Ley 1185 de 2008 de la Constitución Política Colombiana define patrimonio cultural como:

«El patrimonio cultural de la Nación está constituido por todos los bienes materiales, las manifestaciones inmateriales, los productos y las representaciones de la cultura que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble a los que se les atribuye, entre otros, especial interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico en ámbitos como el plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, testimonial, documental, literario, bibliográfico, museológico o antropológico». (s.p)

Es importante emplear acciones de estudio, análisis, mejora y acción hacia el trabajo con la memoria y los patrimonios culturales que existen en Colombia, como el patrimonio vivo, que de acuerdo a la UNESCO (2016), «Se refiere a las prácticas, expresiones, saberes o técnicas transmitidos por las comunidades de generación en generación». Con base en esto, el patrimonio vivo puede considerarse como aquel bien que perdura en la historia gracias a la tradición oral y escrita. Por ello, es necesario que no se trabaje únicamente para reconstruir el patrimonio que ha desaparecido, sino que también se debe trabajar en conjunto para preservar y conservar el

patrimonio que aún está presente, antes de su extinción. En la anterior definición se mencionan también los saberes, en este caso el saber campesino, que define Arias (2012) como:

«Los saberes campesinos prácticas, construcciones colectivas y dinámicas sociales que ayudan a organizar y dinamizar los quehaceres del campesinado como sector rural. Afianzan la vida en el campo, generan unidad y potencian representación grupal, tanto en sus siembras, en sus historias, como en la vida cotidiana». (p.19).

Es gracias al trabajo de la tierra y los saberes de los campesinos, que la sociedad ha podido alimentarse y evolucionar con el pasar de los tiempos, el trabajo campesino es de gran importancia, pero de gran precariedad. Estos campesinos cuentan tradiciones que ya han sido declaradas patrimonios culturales de la Nación, como lo es el desfile de silleteros, la cual nos permite abordar el concepto de los oficios, pues en el repositorio digital Raíces (2017) se manifiesta que:

«La tradición silletera tiene un soporte muy sólido: el universo campesino que la ha respaldado desde sus orígenes. Aunque el imaginario popular suele asociarla únicamente con el cultivo y la comercialización de las flores -y, en consecuencia, con el desfile anual de silleteros, cuya primera edición ocurrió en 1957-, su valor patrimonial radica en los saberes y las prácticas de quienes jalonaron la configuración del territorio cultural silletero desde hace más de cien años. Este apartado es un sencillo homenaje a esos hombres y mujeres que, al construir sus proyectos de vida, escribieron las historias de sus comunidades a través de unos oficios que hoy hacen parte de la invaluable memoria de nuestra ciudad.

«Unos oficios que, aunque han perdido lugar con el paso del tiempo, nos acercan a la cosmovisión de unos campesinos situados a unos pasos de la ciudad. La extracción de los productos del bosque, la construcción en tapia, el cultivo y procesamiento de la cabuya y las mujeres lavanderas son apenas cuatro de los muchos oficios que cayeron en el olvido en esta zona rural de Medellín, cada vez más amenazada por la conurbación». (Párrafo. 1-2).

Lo que lleva a reflexionar sobre esa existencia de protagonistas con otros oficios, saberes y sentires campesinos que merecen ser consideradas patrimonio material o inmaterial, como lo es la población campesina adultos mayores, que carga consigo una inmensidad de saberes, experiencia e historias, el objeto que es la herramienta para llevar a cabo el oficio, sea labrar la tierra con el azadón, la pala, construir con el martillo y el serrucho para construir la casa de tapia, pegándola



con boñiga de vaca, la máquina de moler maíz, el pilón para el café, el maíz y el arroz, entre muchas otras herramientas usadas anteriormente, muchas de ellas escasas de ver hoy en día.

En torno a todo este tema de la preservación y conservación del patrimonio cultural de Santa Elena, específicamente sobre los oficios, saberes y sentires campesinos, se debe hacer preguntas también por aquellos actores o equipamientos gubernamentales que deben estar al tanto del asunto, implementando acciones. Saldarriaga, L. (1997) en la introducción de su publicación “Origen, historia y visión del silletero”, comenta que: «La biblioteca de Santa Elena tiene como una de sus funciones la conservación de la memoria cultural de la comunidad». (p. 10). La memoria local contiene en ella memorias propias de la cultura de dicho territorio, en relación con ciertos bienes, manifestaciones, oficios, productos, materiales y herramientas, todo ello hace parte del patrimonio de la comunidad. Lo que da cuenta sobre ese papel que debe desarrollar la biblioteca en la conservación de la memoria local, que entre servicios ofrece la atención inmediata de necesidades de información sobre asuntos locales (servicio de información local) y la colección de memoria local como tal, que dispone materiales para consultar aspectos literarios, históricos, ambientales, arquitectónicos, etc del territorio a lo largo del tiempo. Algunas bibliotecas incluso cuentan con una sala dedicada únicamente a esto, pero no es el caso de la biblioteca pública Santa Elena, que no cuenta con un espacio más allá de las estanterías con la colección de memoria local.

Por último, en esta conceptualización, es necesario hablar de aquellos sentires campesinos que están inmersos en los oficios y saberes de cada campesino, pues se trata de seres humanos cargados de sentimientos y sensaciones, de acuerdo a la Real Academia Española, se define el sentir como: «Experimentar sensaciones producidas por causas externas o internas». Con base en esta definición, es importante preguntarse sobre el trabajo patrimonial que se realiza comúnmente, pues puede discutirse la presencia de sentires en los registros y materiales preservados como patrimonio. Si se habla de un patrimonio de aquellas culturas que están compuesto de personas que interactúan y sienten, es propicio que en los trabajos en torno al patrimonio se visibilicen también los sentires de quienes habitan los territorios, los personajes, los objetos y todo lo relacionado al quehacer del humano en su vida cotidiana, en el pasado y el presente. En este caso, el sentir campesino de aquellos habitantes que obtiene el sustento familiar con sus oficios, heredados por sus padres, abuelos o tíos, que le han intentado enseñar a sus hijos, que los caracteriza porque lo han hecho durante todas sus vidas y para ellos es algo más que un oficio, es su vida misma. El sentir campesino se comparte por creencias, convicciones, experiencias, valores humanos, por

ejemplo, el amor y respeto hacia la naturaleza, la tierra, el cultivo, los alimentos que ellos mismos cuidan, cosechan y consumen, el orgullo del trabajo duro, de ganarse la vida con sus propias manos, también un orgullo de dedicarse a lo mismo que se dedicaron sus antepasados, herencia del trabajo en el campo.

## **7. Metodología**

Este proyecto investigativo es de carácter cualitativo y se incorpora dentro del nivel perceptual de tipo exploratorio y descriptivo. Pues, se propuso con esta investigación poder reconocer, describir y perfilar algunos oficios, saberes y sentires campesinos que existen o han existido en el Corregimiento de Santa Elena a lo largo de los años, en medio de las nuevas dinámicas socioculturales y las transformaciones del territorio que habitan. Es necesario explorar, porque se ha investigado y publicado muy poco sobre esta temática, teniendo en cuenta aspectos tan valiosos por rescatar desde el patrimonio cultural y la memoria. Para cumplir con los objetivos planteados, fue necesario implementar técnicas e instrumentos de investigación, siendo los primeros los medios con los que se recoge la información necesaria y los segundos permiten la aplicación de la técnica, por ejemplo, se podrían utilizar instrumentos como la escala de observación, guía de observación, lista de cotejo, además se podría optar además por técnicas como la revisión documental, entrevista, encuesta, sesión en profundidad, etc. Para este proyecto de investigación que se encuentra en una fase exploratoria, lo más adecuado será utilizar la entrevista, Hurtado (2000) en su Libro “Metodología de la investigación holística” menciona que para los proyectos exploratorios se recomienda implementar la técnica de entrevistas con personas variopintas respecto a características y contexto, para conseguir información mucho más amplia en cuanto a cantidad y diversidad de perspectivas y/o experiencias, haciendo mucho más nutritivo el proceso de entrevista. También la revisión documental y por supuesto, la observación.

En el corregimiento de Santa Elena la información se obtuvo en primer lugar con observación participante de los lugares, viviendas y dinámicas campesinas, también revisión documental, registro fotográfico y entrevistando habitantes campesinos del territorio que se dedican o hayan dedicado a oficios campesinos, algunos de estos personajes son por ejemplo: El presidente de la Asociación de silleteros, Don Wilson Londoño comerciante de la zona central que posee un archivo fotográfico indispensable para la memoria campesina del territorio, un campesino que se dedica al cultivo de alimentos y elaboración de cabuya, un campesino que trabaja con

ganadería y una abuela campesina. En caso de resultar alguna contradicción con la información obtenida, esto no significa un problema sino una oportunidad para expandir la exploración o generar nuevas. Adicionalmente, es sugerido que la entrevista se complementa con observación directa de las dinámicas que se quieren estudiar.

En el caso de esta investigación, el tipo de entrevista que más se adecua a la situación es la **entrevista no estructurada y focalizada**, pues permitió que los mismos personajes entrevistados nutran y participen el curso de la conversación, aportando ideas que tal vez no se hayan tenido en cuenta con anterioridad, por lo tanto, se utilizó una guía de entrevista con preguntas base que encaminaron y alentaron la interacción entre entrevistador y entrevistado para que realizar la entrevista de forma más fluida, sin perder de vista el objetivo principal, que además permitió ir integrando nuevas preguntas conforme se avanzó. Así entonces, se recolectó información de las diferentes personas y entidades que están presentes en los procesos de gestión cultural, procesos de memoria, concientización y demás actividades que existan en el territorio para conservar las prácticas y saberes campesinos, por supuesto también con la participación directa de aquellos campesinos que poseen aquellos saberes y prácticas.

Se implementaron correspondientemente a las técnicas de investigación, los siguientes instrumentos que fueron el puente hacia la respuesta de los objetivos específicos 1 y 2. Para la observación no participante, se utilizará la **ficha de observación** (Anexo 1) que permitió explorar y complementar la información que se recaudó en las entrevistas como el principal instrumento implementado, ambos estuvieron respaldados por el instrumento de **revisión de material bibliográfico y documental** (Anexo 2) para aplicar la técnica de revisión documental exploratoria y así tener claridad si en las publicaciones locales se trata el tema de los oficios, saberes y sentires campesinos como patrimonio.

Luego se acotó toda la información con la entrevista a través de la **guía de preguntas** (Anexo 3), este instrumento debe constituirse a partir de las necesidades específicas del proyecto, por lo tanto, ese es el primero paso, constituir un listado con las temáticas a trabajar en orden lógico y así presentar preguntas base de carácter general que permitan la conversación fluida y libre, conservando el rumbo de la entrevista (sin desviarse de la temática), posibilitando agregar nuevas preguntas en el transcurso de la entrevista. El autor generó contacto con algunos de los posibles entrevistados, mencionados a inicios de este mismo documento, estos además al estar en constante

interacción con los campesinos de mayor experiencia y tiempo habitado en Santa Elena, facilitarán el contacto y se avanzará sin inconvenientes para llevar a cabo las entrevistas.

A forma de resumen de la metodología de la investigación propuso tres fases:

- **Etapa exploratoria/descriptiva:**

- Identificación de las personas enlace territorial que ofrezcan información
- Revisión documental (libros, videos, foros)
- Observación participante
- Conversación con la comunidad
- Selección de oficios campesinos representativos de Santa Elena
- Criterios de selección

- **Etapa de profundización/análisis:**

- Sistematizar los saberes asociados a esos oficios, realizar entrevistas e historia de vida (relatos).
- Profundizar en acciones de la biblioteca pública en relación con el patrimonio y la memoria campesina.

- **Etapa de proyección:**

- Diseño de una propuesta de pedagogía del patrimonio y la memoria local campesina.

A continuación, un esquema con el orden que se llevará a cabo en las diferentes etapas del proyecto, acciones y productos, describiendo los objetivos, acciones / estrategias llevadas a cabo para obtener resultados, fechas estipuladas y el producto final a obtener para cada objetivos respectivamente

<b>Objetivos</b>	<b>Acciones /estrategias</b>	<b>Fechas</b>	<b>Producto</b>
<p>1. Describir los oficios campesinos más representativos realizados por los habitantes del Corregimiento de Santa Elena</p>	<p>Qué oficios se han desarrollado en Santa Elena</p> <p>Quiénes lo hacen, dónde están estas personas (datos)</p> <p>Elegir a unas personas representativas</p>	<p>Oct 20- 27 de 2023</p>	<p>Listado de oficios general</p> <p>Listado focalizado (oficios más representativos)</p> <p>Determinar los criterios para lo más representativo: edad, lejanía, varios saberes campesino, único y raro oficio (vía de extinción)</p> <p>Fotos con descripción, fecha</p>
<p>2. Reconocer los saberes y sentires campesinos asociados a los oficios realizados por los habitantes del Corregimiento de Santa Elena.</p>	<p>Entrevista (preparar preguntas oficios- saberes) (qué sabe, cómo se hace, cómo aprendió, cómo transmite)</p> <p>Biografía-relato sobre los sentires campesino (elementos guía)</p> <p>Qué es ser campesino, por qué se sienten campesinos</p>	<p>Noviembre 22 de 2023</p>	<p>Matriz de saberes</p> <p>Cuadro biográfico (Nombre, edad, procedencia, padres)</p> <p>Memorias individuales/colectivas</p> <p>Fotos con descripción y fecha</p>

3. Perfilar una propuesta de pedagogía patrimonial y memoria local campesina para la biblioteca pública de Santa Elena.	Aclarar que se entenderá por pedagogía de memoria y el patrimonio local-campesina	Diciembre 16 2023  Informe final Febrero 05	Plan de pedagogía de la memoria y patrimonio local campesino: acciones y reflexiones
---	---	--	--

Fuente: Realización propia en base a la etapa exploratoria/descriptiva:

De acuerdo a la metodología, se logró obtener los resultados en cada fecha estipulada, siendo la primera etapa finalizada en el 27 de octubre de 2023, la segunda etapa finalizada en el 22 de noviembre de 2023, y la tercera etapa fue realizada entre el día 1 de diciembre de 2023 y 05 de febrero de 2024. Cada etapa responde a uno de los objetivos específicos.

### 7.1 Bitácora

En el transcurso de este proyecto de grado se han obtenido muchos aprendizajes, desde el primer momento en que surgió la idea de su realización gracias a la materia Investigación II, y el apoyo de la profesora Nathalia Quintero Castro, al permitir se colaborar con su respectivo proyecto de investigación. Al ser habitante del Corregimiento de Santa Elena, siempre estuvo presente el deseo de aportar a este territorio desde las ciencias de la información, por lo que se rememoró todas aquellas conversaciones y espacios presentados en relación a la memoria local de Santa Elena y su patrimonio cultural, hablando con personas de la biblioteca pública de Santa Elena, la Casa de la Cultura, habitantes campesinos, turistas, finqueros, vecinos, colegas de la universidad. Se concretó la idea de trabajar el patrimonio y la memoria local de Santa Elena directamente relacionada a los Oficios, Saberes y Sentires campesinos. Fue un gran reto consolidar las entrevistas, pues no contaba con números telefónicos y se tuvo que partir por pedir el favor de ayudar con el contacto a conocidos de dichos personajes objetivos de entrevista.

Realizar las entrevistas fue un proceso muy enriquecedor tanto para el proyecto como para mí mismo, pues siento que conecté mucho más con mi territorio, sus habitantes y aquellos saberes por allí esparcidos, que suelen pasar bastante desapercibidos a la vista de uno como habitante joven, también me permitió acercarme más a la biblioteca pública de Santa Elena, que cuenta con muchos

procesos que desconocía, y que tiene gran potencial para trabajar con el patrimonio cultural y la memoria local de Santa Elena. Permitiendo así, explorar las otras posibilidades no tan clásicas de una biblioteca pública, como lo es la tarea de investigar sobre aquellas huellas campesinas en nuestro territorio Antioqueño.

En la primera visita realizada, que fue donde el señor Delio Amariles, sentí una calidez particular por parte de él y su familia, él estaba trabajando desde temprano en su cultivo y separó un espacio para mí, dijo que justo estaba trabajando y por eso tenía tierra en las manos y ropa de trabajar, no lo dijo de forma avergonzada, sino de forma directa y precisa para entender el porqué de su aspecto, no de disculpas, lo que me agradó mucho, ya que muchas personas suelen mostrar desagrado hacia lo “sucio”, pero el campo y el campesino debe por lógica estar en contacto con la tierra, el trabajo arduo en el campo equivale a largas jornadas de trabajo azadoneando, usando la pala, utilizando abonos para las plantas (bastante fuerte su olor). Es un trabajo digno y hay que respetarlo, algo que debe ser más considerado por la sociedad es la dignificación del campesino, al igual que sus importantes conocimientos para la subsistencia en la vida. Con el resto de entrevistados fue similar, en sus dinámicas cotidianas me brindaron espacio para realizarles preguntas y estos respondieron sincera y afectuosamente, pues siempre recalcaban su agradecimiento por que los jóvenes como yo se interesan por ellos.

## 7.2 Obstáculos para aplicación del instrumento

Los criterios de selección en un inicio tenían en cuenta la edad (buscando las personas de mayor edad) pero estas fueron las más difíciles de acceder pues muchos ya han fallecido, están delicados de salud y su familia prefiere que no los perturben, etc. Por esto y otras razones, ha sido todo un reto entrevistar campesinos de Santa Elena, algunas de las principales razones se debe a su alta carga de trabajo y poca disponibilidad de tiempo para este tipo de actividades como la entrevista, por lo tanto es de agradecer con muchísimo aprecio a aquellas y aquellos campesinos que, sin embargo, sacaron veinte minutos o media hora de su trabajo para conversar y responder las preguntas, hasta para permitir la toma de fotografías en su espacio íntimo del hogar o del trabajo. Las personas a las que se pudo acceder rondan entre los 47 y 70 años de edad, aquellos más jóvenes cuentan con una carga interesante de saberes, porque se les ha heredado por sus padres y abuelos, o hasta sus hermanos más mayores.

Algunas personas mostraron rechazo para la entrevista, expresando que es una pérdida de tiempo o que siempre los entrevistan, pero nunca notan que algo cambie, lo cual invita a la reflexión sobre los trabajos académicos se realizan. Otras personas pedían un incentivo económico, el cual no era posible de otorgar. La disposición de las personas no fue el único asunto, por temas de trabajo, eventos agendados y temas de salud, varios personajes no pudieron participar en la entrevista, pero se mantiene dentro de la planeación realizarlo en el mes de noviembre. Además de que se sigue atento a la aparición de personajes y oficios que puedan haber quedado fuera del radar.

## **8. Resultados de la Investigación**

### **8. 1 Listado de oficios campesinos obtenidos con la exploración.**

Para la etapa exploratoria se tomaron diversas acciones, como la revisión documental en la colección de memoria local que dispone la biblioteca pública de Santa Elena, conversación con habitantes oriundos del territorio, asistencia a conversatorios y caminatas con habitantes también del territorio, algunos como eventos como el Foro Juvenil de Patrimonio en Santa Elena (Forro), y Dimensión Bosque, lo que permitió encontrar esos enlaces territoriales como: Don Wilson Soto, quien nació en Santa Elena en el año 1971, él ha observado y registrado la transformación del territorio a través de fotografías y videos con diversos formatos; Brenda Steinecke Soto, quien no es oriunda del territorio pero sí lo ha estado habitando hace varios años y ha sido muy activa y persisten en indagar sobre el patrimonio cultural de Santa Elena, por lo cual fundó el Forro y pertenece al movimiento cultural Santa elena; Milton Ríos, quien es habitante oriundo del territorio, hace parte también del Forro, el movimiento cultural Santa Elena y es el líder Dimensión Bosque, fue un gran enlace pues cuenta con una vasta lista de conocidos en el territorio, gracias a que siempre ha gustado de recorrer cada rincón del territorio, lo que le ha permitido crear muchos lazos con los campesinos de Santa Elena, en cada una de las veredas. Gracias a estos enlaces fue posible ubicar más personajes que pueden haber pasado desapercibido frente a sus oficios campesinos, que hayan sido poco narrados en la historia de Santa Elena.



Nombre del Oficio	Quién lo hace	Descripción	Hace cuanto lo hace	Rareza en el territorio
Arcilla	Maria Del Socorro Hincapié Zapata (92 años)	La arcilla es una artesanía utilizada desde épocas prehispánicas para materializar herramientas de utilidad, como vasijas, instrumentos musicales, platos, urnas, etc. En años más recientes se utilizaba para la venta en grandes cantidades de estos objetos, y actualmente se usa más con el enfoque de las artes plásticas, uso para terapia, ocio y venta no como herramienta sino como obra de arte.	Desde hace 10 años	Hasta el momento se conoce de tres habitantes que lo realizan actualmente, de los cuales 2 son habitantes que recién empezaron a vivir en Santa Elena. Pero se dice que en tiempos anteriores había varias familias que se dedicaban a ello, utilizando sus propios hornos fabricados
Cultivo de alimentos y tejido con cabuya	Don Delio Amariles (60 años)	El cultivo de alimentos tiene diversos factores por tener en cuenta, las fases de la luna para iniciar el proceso de siembra, que consiste en secar semillas, sembrarlas en la tierra, regarlas, limpiar la maleza, utilizar abono de compostaje como cáscaras de frutas y desechos de alimentos. Sus objetos imprescindibles son el azadón, la pala, las botas, para el tejido es necesario la cabuya y con madera se crea el armazón para darle forma al diseño.	Desde hace 53 años	Este oficio es de los más comunes, sin embargo fue tomado en cuenta porque el cultivo de alimentos es algo que se ha perdido poco a poco en Santa Elena, por lo cual es importante trabajarlo y preservarlo con anterioridad
Arepas y uso del pilón	Rosalba Amariles (66 años)	La arepa consiste en pilar el maíz para lavarlo y quitarle impurezas, luego se cocina en la olla para ablandarlo y posteriormente es llevado a la máquina de moler, allí se compacta en una masa suave y moldeable, llegado a este punto solo es necesario darle forma con las manos o moldes, para finalmente asarlas.	Desde hace 60 años	Actualmente no se conoce de muchas familias que aún conserve maquinas de moler, pilones o siquiera fogones de leña, por lo que es un arte que está desapareciendo en las familias de Santa Elena, pues la mayoría compra los paquetes en el mercado, porque realmente hacer arepas de forma tradicional es un proceso cansado y extenso, pero vale la pena el sabor.

Cafetería y agricultura	Wilson Londoño (52 años)	Wilson tiene varios oficios, el de la cafetería es clásico servicio de ofrecer alimentos y bebidas, pero se rescata que haya sido su familia una de las primeras en implementar este modelo de negocio en un territorio campesino como lo es Santa Elena. Pero se rescata su dedicación simultánea a la agricultura y a pertenecer a los vigías del patrimonio, en su caso ha almacenado fotos desde hace más de 30 años, que muestran la transformación urbana de Santa Elena, sus personajes más antiguos de los que no se sabe tanto y tiene como propósito hacer un museo campesino para el corregimiento. Utilizando sus fotos escaneadas, rollos 35mm, casetes, etc.	Desde hace 40 años	Cafeterías antiguas hay varias, al igual que cada familia puede tener su archivo de fotografías familiar/personal. Pero Wilson es el único habitante que se ha encargado de recolectar y difundir las fotografías antiguas de todo el territorio.
Lechería	Lisandro Grajales (50 años)	Para este oficio se requiere estar muy pendiente del estado de salud de las vacas, brindarles buen alimento, vitaminas, agua, mantener una buena gestión de los pastos, ordeñar en un horario establecido cada día, colar la leche, distribuirla y mantenerla refrigerada. También es un oficio que se presta para estar pendiente de los tiempos de crianza. Sus objetos fundamentales son el lazo, el balde, las canecas, el coche y el trapo para limpiar las ubres.	Desde hace 38 años	En Santa Elena siguen habiendo varios campesinos que se dedican a la producción de leche, pero según cuentan los habitantes, lo que hay ahora no es nada comparado a la cultura ganadera que hubo hace un par de décadas, por lo que se considera un oficio que ha decrecido.
Artesanía / Velas en cera con flores	Yamile Adelaida Ramírez (47 años)	Es un oficio artesanal en el que se inserta parafina en diversos moldes, añadiendo flores, aromas, colores para dar diferentes toques llamativos a cada vela, generando un interesante objeto de armonización o decoración.	Desde hace 1 año	Es la única persona con origen de Santa Elena, que por el momento se dedica a este arte.

Fuente: Elaboración propia.

### 8.1.1 Observación

Como habitante del territorio, ya había un poco de adelanto hacia la contextualización de Santa Elena, pues se ha vivenciado en primera persona la transformación que ha tenido el Corregimiento de lo rural a lo urbano, desde hace años. Cada vez son menos las casas tradicionales campesinas hechas en tapia con pasillos amplios y patios grandes con todo tipo de herramientas campesinas, son pocos los caminos o trochas que quedan, el concreto se ha apoderado de casi toda la vía transitable de Santa Elena, lo cual es visto como parte del progreso, son escasas las personas que se desplazan en caballo o en mula, casi todos tienen su transporte como automóvil o moto, o al menos una bicicleta. Se realizaron algunas fichas de observación, una por cada vereda que se visitó (El Plan, El llano/Perico, San Ignacio y El Placer):

Nombre del observador:	Nombre del sujeto/evento:	Lugar:	Fecha:	Hora de inicio:	Hora de finalización:
Daniel Gil Berrio	Caminata guiada por el camino de Media luna hacia sector Los Vasquez (Mazo)	Casa de la cultura de Santa Elena	16/09/23	10:00 am.	4:00 pm.
<b>Objetivo de la observación: Complementar la información brindada en las entrevistas, observando las dinámicas de los campesinos</b>					
<b>Preguntas que orientan la observación</b>	¿Qué oficios, saberes y sentires campesinos habitan el territorio de Santa Elena? ¿Qué objetos emplea? ¿Estos se preservan y son visibles para la sociedad?				
<b>Contexto de observación</b>	Fue una caminata guiada por Federico Alzate, habitante de Media Luna quien junto a Dimensión Bosque planeó un recorrido hablando en el que se conversó sobre la Santa Elena antigua, la nueva ruralidad, la situación ecológica y demás asuntos relacionados, para al final llegar a la vereda Mazo, al Mirador de los Vásquez.				

<b>Descripción de la observación</b>	<p>Nos reunimos a las 10:00 am. en la casa de Don Federico para conversar sobre la fauna y flora de Santa Elena, sobre la cacería que se practicaba anteriormente para obtener alimento, la casa tiene una vista muy bonita hacia toda la parte central de la ciudad de Medellín y el resto de la vereda Media Luna, que conecta con el barrio 8 de Marzo. Cuando iniciamos la caminata, me di cuenta que nos esperaba un camino muy rico en fauna y flora, camino de trocha que ya casi no se ve en Santa Elena, pues casi todo está pavimentado o al menos tiene gravilla, empedrado o rieles, por lo que se agradece de vez en cuando encontrar un camino antiguo por donde pasaban las "bestias" como le decían en aquel entonces a los caballos, yeguas y mulas. En el camino encontramos varios pasos de agua que bajan de lo más alto de la montaña, es curioso la fuente hídrica natural se encuentra fácilmente en cuanto más alejado se esté de las zonas pobladas por personas. También que más limpio y más tranquilo es donde no hay personas habitando, ese bosque inmenso inspira calma, evoca vida, te hace sentir bien ver bosques sanos con agua, con aves, orquídeas. Cuando fuimos llegando al mirador de los Vásquez y se entreveían los caseríos de las familias de la vereda Mazo, poco a poco se iba perdiendo ese verdor y esa frescura.</p>
--------------------------------------	---

Fuente: Elaboración propia

### 8.1.2 Revisión documental

Con el fin de encontrar antecedentes sobre la poca narración que se ha visibilizado sobre aquellos otros oficios campesinos en Santa Elena, que cargan unos saberes y sentires que deben ser reconocidos también. Se revisaron varios documentos que pudieran aportar a la justificación de la problemática, los criterios de selección surgen a partir de la primera etapa, al hablar con la comunidad, esto facilitó definirlos para posteriormente realizar la visita a la Biblioteca Pública de Santa Elena con el fin de revisar la colección de memoria local. Los resultados fueron los siguientes:

Material bibliográfico	Significa un aporte valioso para la reflexión sobre el <b>valor patrimonial</b> de los oficios, saberes y sentires campesinos en torno a la memoria local del territorio. (SI/NO)	Menciona <b>oficios</b> que actualmente no sean resaltados en la <b>memoria local</b> de Santa Elena. (SI/NO)	Es útil para <b>contextualizar</b> la <b>transformación urbana</b> y el cambio vocacional que ha atravesado Santa Elena. (SI/NO)	Comentarios

1. Saldarriaga, L. (1997). Origen, historia y visión del silletero: Informe final.	Si	Si	Si	Este material dispone un rescate histórico muy importante sobre oficios campesinos antes de la flor en Santa Elena
2. Saldarriaga Grisales, D; Hernandez Rojas, G. y Zapata Hincapie, O. (2009). <i>Corregimiento Santa Elena: Aproximaciones a su Memoria, Historia y Vida Cotidiana</i> . Medellín, Colombia: Corporación Recuperando Identidad	Si	No	Si	Menciona aspectos relevantes como el uso de servidumbres en las fincas campesinas, que consistían en caminos libres que dan paso entre los límites de los terrenos, por los que se podría transitar con total tranquilidad sin estar allanando propiedad privada, como se da ahora.
3. Tangarife, A; Arango Lopez, C. (2019). Entre libros, documentos y objetos de la cultura silletera.	Si	Si	No	Narra textual y gráficamente la existencia del patrimonio en Santa Elena, a través de sus objetos emblemáticos para el oficio campesino, específicamente para la cultura silletera. Pero rescata elementos que hacen parte de otros oficios campesinos diferentes a la silletería.
4. Movimiento	Si	Si	No	Material

<p>Cultural Santa Elena [ @movimientoculturals antaele8031]. (2023, agosto 7). <i>Flores Otras</i>. Youtube. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=UfbX9rqLejs">https://www.youtube.com/watch?v=UfbX9rqLejs</a></p>				<p>audiovisual publicado en el año 2023, de los más recientes que se toman la tarea de indagar por la cotidianidad de las familias campesinas en su oficio, su intimidad del hogar y su relacionamiento con los demás, sea vecinos o familiares.</p>
<p>5. Peláez, M. (2012). ¿Cuál Antioquia es la que pasa cuando el silletero pasa? : un estudio sobre las transformaciones del desfile de silleteros de Medellín (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.</p>	No	No	Si	<p>Aporta información sobre la división del corregimiento en sus 17 veredas, de las cuales solo 11 son consideradas legalmente como parte del municipio de Medellín, pues algunas hacen parte de Envigado, Guarne y Rionegro. Sin embargo, los locales aseguran que sienten que las 17 veredas son Santa Elena.</p>
<p>6. Referencia: Ocampo, J. (2016). La construcción discursiva de Santa Elena en un escenario turístico, el caso de las obras Arví</p>	No	No	Si	<p>Información útil sobre el cambio vocacional de los habitantes en las décadas recientes con la llegada del Arví.</p>
<p>7. Torres, N; Rosso, A; Arcila, M. (2017). Contribuciones a la</p>	Si	Si	No	<p>Recorre algunos oficios campesinos que se</p>

<p>historia oral de Santa Elena. Documento reflexivo del proceso de investigación Proyecto “Raíces. Cultura silletera.</p>				<p>dieron en Santa Elena mucho antes de empezar la popularidad de la flor en Santa Elena, como por ejemplo: El laboreo y cultivo de la tierra para alimentos, el cultivo y desfibrado de la hoja de fique para sacar cabuya, los tejidos de cabuya, la producción de carbón de leña, la elaboración de tapetusa, el tapiado y construcción de viviendas, y la elaboración de jabón de tierra.</p>
<p>8. Alcaldía de Medellín; Patrimonio Medellín (2017). Raíces cultura silletera. Recuperado el 1 de octubre de 2023, de:  <a href="https://raices.patrimoniomedellin.gov.co/oficios/">https://raices.patrimoniomedellin.gov.co/oficios/</a></p>	Si	Si	No	<p>Repositorio digital sobre la cultura silletera, que rescata varios oficios campesinos, conserva la imagen y la voz de personajes campesinos que ya han fallecido, una herramienta muy útil a disposición de la comunidad, a la cual se pueden realizar aportes relacionados.</p>

Fuente: Elaboración propia

A continuación se dio paso al análisis de las concordancias o diferencias halladas en las narrativas de los documentos y las narrativas orales de las personas entrevistadas, acorde a la reflexión sobre

el peligro de desaparición de ciertos oficios y saberes campesinos que están cargados de esos sentires, que permitan llegar a conclusiones y nuevas preguntas de investigación, pues este trabajo es meramente exploratorio, propositivo, reflexivo por lo que se es consciente de todo el trabajo que hay por abarcar en estos tópicos.

<b>Fuente</b>	<b>Aportes y Reflexiones</b>
<p>1.Saldarriaga, L. (1997). Origen, historia y visión del silletero: Informe final.</p>	<p>Tenemos un documento que comenta una parte de la historia antigua de Santa Elena, con los primeros oficios que años más tarde darían paso al surgimiento de la tradición silletera</p> <p>«Doña Ana Judit Flórez (nacida en 1916), esposa de David María Sánchez y madre entenada de David Emilio Sánchez, dice que cuando era niña, se usaba la silla antigua (cargador que sostenían de los palos) para paseos, traían cargada gente de Medellín a temperar (cambiar de clima), como niños y adultos. Y comenta: “cuando era gente grande era muy incómodo”». (p. 22).</p> <p>Luego, en la página siguiente se habla de un segundo oficio posterior al de cargador</p> <p>«El segundo oficio (cultivador de flores, jardinero cargador), el cual se deriva del primero (cargador de personas), y en una época fueron simultáneos; principalmente el cargador de enfermos (oficio voluntario) y el cultivador de flor. La causa de la presencia de estos oficios era la carencia de la carretera principal a Medellín y de carreteras veredas asfaltadas, así como de medios de transporte más modernos». (p.23)</p> <p>Es interesante el desglose de estos oficios como “primero y segundo” pues desvela un poco lo que ha sucedido en el territorio, un constante cambio vocacional, de adaptación al entorno y a la demanda de servicios u oportunidades que se presentan. Por ejemplo:</p> <p>«Doña María Ligia Atehortúa Grisales de la vereda Santa Elena Central, esposa del fallecido Pablo Soto, dice:</p>



...mi papá (Carlos Enrique Atehortúa, jardinero, hijo de jardineros) sabía hacer la silleta... primero ellos sacaban los enfermos en esas silletas y cargaban todo en silleta... eso lo llamaban... eso no lo llamaban silleta eso lo llamaban estandarte o no sé qué, eso tenía otro nombre... esqueleto “ese pedazo de esqueleto” mi papá decía: “tráeme ese pedazo de esqueleto yo clavo esto”, él hacía las silletas.... era muy machetera... pero fina...». (p.23).

Para el transporte, los que tenían más dinero utilizaban bueyes, mulas o caballos. En Santa Elena siempre han existido múltiples oficios que permiten el obtener ingresos y alimentos:

«Antes trabajaban con la madera y el carbón, se acomodaron o adaptaron a este modo de vida, aunque no todos. Don Luis Enrique Atehortúa dice:

...los papás de mis tíos y de mi papá no cargaron porque ellos eran de cierta capacidad económica y entonces utilizaron más que todo lo bueyes y las bestias, pues, lo equino para llevar su mercancía a Medellín, la leña, el carbón, porque las flores las utilizaron fue ya más tardécito, es que la flor no es tampoco de 1800 a los abuelos no les tocó sembrar flores ni cargar flores, a los abuelos, dígame usted... del siglo pasado. Las flores por aquí en Santa Elena fueron más o menos de 1910 en adelante... ellos no se preocupaban sino por sus papas, carbón, leña, el comercio era de leña para llevar a Medellín y el carbón de leña y las papas, de pronto algo de maíz, pero las flores fueron más bien después...». (p.34).

De lo anterior, podemos afirmar sobre la constante adaptación de nuevos oficios para el habitante de Santa Elena, también que este territorio no es desde sus inicios dedicado al cultivo, fue algo que se dio conforme pasaron los años y unos productos dejaban de ser demandados, como la leña y el carbón.

«Cuando la demanda de carbón decrece, se encuentran con la demanda de flor y surge así este particular comercio con los habitantes de Medellín, pero sin dejar de producir sus tradicionales productos agrícolas». (p.34)

	<p>Algunos de los productos que se producían en Santa Elena: jabón de tierra negra, lirios azul, chispitas, tritomas, agapantos, narciso (revendido desde las palmas) repollo, zanahoria, vitoria, mostaza, legumbres, papa.</p> <p>Gracias a este documento, se puede conocer sobre la variación del uso de la silleta, importante herramienta para el campesino, y evidentemente para el silletero, su implicación en el orgullo de los habitantes, la incidencia que tiene en el turismo de la región, la generación de fiestas en el área metropolitana.</p>
<p>2. Saldarriaga Grisales, D; Hernandez Rojas, G. y Zapata Hincapie, O. (2009). <i>Corregimiento Santa Elena: Aproximaciones a su Memoria, Historia y Vida Cotidiana.</i> Medellín, Colombia: Corporación Recuperando Identidad</p>	<p>«En Santa Elena existieron diferentes caminos que conectaron al territorio con los centros urbanos coloniales, como la villa de nuestra señora de la candelaria, el centro urbano de Rionegro y los curatos de guarne y marinilla, pero que están enmarcados en categoría de los “caminos viejos” en tanto fueron construidos por los indígenas de la zona, antes de la llegada de los españoles». (p.25).</p> <p>En este material, se abarcó un aspecto que puede relacionarse con saberes y sentires campesinos, un poco más allegados a la nostalgia y el recuerdo de cómo era la Santa Elena de antes, teniendo en cuenta la desaparición de tantos caminos viejos, caminos reales, trochas y servidumbres. En el texto, se habla principalmente de las diferentes definiciones y características de cada tipo de camino, pero lo que más llama la atención es la cercanía que tiene hacia los relatos de cada habitante de Santa Elena entrevistado, pues conversando con ellos, siempre surgía el tema de la pérdida de caminos de servidumbre, en parte por la privatización de los lotes, ya que los campesinos vendían su terreno a alguien de la ciudad que no estaba familiarizado o de acuerdo con que los vecinos pasen por parte de su tierra para llegar a otro lugar más rápido, por lo que ahora todos se limitan a utilizar la carretera.</p> <p>En antaño, los vecinos dejaban parte de su tierra para que todos pudieran utilizar el camino y llegar a sus destinos rápidamente.</p> <p>También que para los habitantes de Santa Elena, existen muchos caminos</p>

	<p>míticos o representativos, de los cuales tienen muchas historias, pues eran habitados constantemente, para ir a nadar a los charcos o compartir en los miradores. Algunos de los caminos más significativos son:</p> <p>Algunos de los más significativos:</p> <p>Camino de la Aguada. -Camino de la Cuesta. -Camino de Bocana o del Tirabuzón.- Camino del Caunce o del Alto de los Chivos. -Camino de Cieza de León (Guarne - Enciso - Cerro de Pan de Azúcar - Laguna de Guarne.</p> <p>Camino El Sango.- Camino El Tambo. (Salado de Pozo Real - Quebrada El Rosario - Alto Quincena - Alto del Oro.- Camino de Mazo (Alto de Tres Puertas - quebrada Santa Elena) - Alto La Yegua). - Camino El Poblado. (Cola del Zorro - Santa Elena). -Camino antiguo a Las palmas.</p> <p>Desaparece patrimonio también en dinámicas sociales de los campesinos, de un carácter más recreativo o de ocio, pues conversando con los habitantes más antiguos, nunca faltan sus múltiples historias y cuentos sobre sus aventuras de juventud en aquellos caminos y lugares tan significativos, que ahora no pueden visitar.</p>
<p>3. Tangarife, A; Arango Lopez, C. (2019). Entre libros, documentos y objetos de la cultura silletera.</p>	<p>Este documento pese a ser enfocado en la Cultura Silletera, aporta información y reflexiones valiosas para los Oficios, saberes y sentires campesinos.</p> <p>«El patrimonio cultural es el legado que recibimos del pasado, vivimos en el presente y transmitiremos las generaciones futuras.» (p. 2)</p> <p>Entendiendo los oficios, saberes y sentires campesinos como parte de este patrimonio cultural, que puede pasar bastante desapercibido al incluirse dentro de una tradición silletera, siendo que, primero existió el campesino y luego existió el silletero, por lo que no todos los campesinos son silleteros, y actualmente muchos silleteros no son campesinos realmente.</p> <p>«El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos. Comprende también expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional». (p.2)</p> <p>Se incluyen allí los saberes campesinos, que se emplean en diferentes oficios,</p>

los cuales han empezado a desaparecer a causa del cambio vocacional, cambio territorial y cambio en las dinámicas económicas. Estos saberes heredados en las familias campesinas son otra forma de patrimonio, pues hay allí personas, con sus anécdotas, conocimientos y sentires, dándose un patrimonio vivo, que está latente pero en peligro de desaparecer conforme pasa el tiempo.

«La biblioteca puede salvaguardar alguna información muy importante, pero también se debe tener la posibilidad de un centro más dinámico, manejar espacios más dinámicos y vínculos solidarios». (p.7)

La misma comunidad propone otro tipo de espacios, más dinámicos y vinculantes, pues es lo que falta en Santa Elena, unir esfuerzos de todos aquellos relacionados, interesantes o que tiene potencia para apoyar a preservar el patrimonio del territorio, tal como los mismos campesinos en sí.

Las autoras brindan una serie de recomendaciones muy importantes para conservar aquel patrimonio documental, por ejemplo: fotografías, cartas, recortes de prensa, comunicados, afiches, etc. Entonces recomiendan realizar copias físicas y digitales para futura recuperación. Utilizar sobre cartón o tela. Cada recorte de prensa debe ser almacenado por separado.

«La información, documentos y objetos que se conservan en las fincas silleteras se guardan como testigos de los momentos más representativos de la vida de la familia silletera».

Se puede tomar esta idea, buscando aplicarla no con familia silletera, sino con esas vidas campesinas en sí, que conforman Santa Elena

Este documento contextualiza el porqué del patrimonio en la Cultura Silletera, brinda herramientas para que las familias puedan preservar sus documentos. Muy útil para realizar jornadas pedagógicas de enseñanza en la biblioteca, escuelas, juntas de acción comunal y demás espacios que se posibiliten para enseñar a la comunidad la importancia de guardar correctamente sus documentos, de forma que puedan ser recuperados a futuro por las nuevas

	generaciones.
<p>4. Movimiento Cultural Santa Elena [@movimientocultura lsantaelena]. (2023, agosto 7). <i>Flores Otras</i>. Youtube. <a href="https://www.youtube.com/watch?v=UfbX9rqLejs">https://www.youtube.com/watch?v=UfbX9rqLejs</a></p>	<p>Audiovisual sumamente valioso para reflexionar sobre los oficios, saberes y sentires campesinos en Santa Elena, pero principalmente hacer un enfoque en esos sentires de los personajes abordados, que cuentan su historia y permiten ver su modo de vida, su quehacer en el campo, sea cultivo, artesanía, etc.</p> <p>El compartir la intimidad de su hogar, su dinámica hogareña, su rutina, su relacionamiento, sus costumbres, sus miedos, sus amores, etc. Por ejemplo, la tercera familia entrevistada en el documental, donde se habla un poco del miedo a perder el legado de una tradición como la silleterera. De acuerdo a Sindy Vanessa Hincapié Estrada (2023) Flores Otras. «Yo creo que el mayor miedo de mi papá es saber o creer que yo me consiga una pareja que no esté de acuerdo y que me diga “debe vender ese contrato” » Este tipo de angustia es compartida por varias familias Campesinas de Santa Elena, pues no solo los silleteros temen perder el legado con las nuevas generaciones que están interesadas en otros asuntos lejanos al campo. Pues las personas entrevistadas para este proyecto de oficios, saberes y sentires campesinos, concuerdan en que su descendencia no está interesada en continuar con el legado, algunos de ellos nunca tuvieron hijos, pero han intentado enseñar a otras personas como sobrinos, vecinos o hasta trabajadores de la zona, para que estos puedan continuar con el oficio.</p>
<p>5. Peláez, M. (2012). ¿Cuál Antioquia es la que pasa cuando el silletero pasa? : un estudio sobre las transformaciones del desfile de silleteros de Medellín (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.</p>	<p>(Santamaría, 2010, p. 30-31) citado en (Peláez, M. 2012. p.86)</p> <p>«Es necesario que la población se sienta parte de la nación e identificada con el territorio, y que además todos se reconozcan entre sí. Para ello el Estado requiere de ciertos bienes comunes a toda la población (materiales e inmateriales) “Es en medio de este reordenamiento del pasado donde lo propio y lo diferente se redefinen y algunos vestigios son elegidos para ser conservados y patrimonializados, y así convertirlos en los renovados elementos demostrativos de la nación y de la nacionalidad”».</p> <p>En Santa Elena ocurre algo desfavorable para el patrimonio cultural, pues la hiperespecialización en la flor y la silleta, deja fuera del mapa a los campesinos que se han dedicado a otro tipo de oficios o quehaceres para vivir. Está muy bien que se trabaje en torno a la cultura silleterera, pero enfocarse tanto en una sola</p>

	<p>variedad de la cultura, es contradictorio a la cultura misma, que es diversa y variopinta en un mismo territorio.</p> <p>Este documento aporta reflexiones sobre la tradición silletera y sus implicaciones en el territorio, con los demás habitantes que son finqueros o turistas, que no son campesinos, critica la forma en que las cosas son elegidas patrimonio o no. Además de hablar de la importancia que para el habitante de un territorio el sentirse reconocido, identificado, valioso y el obtener un espacio de habla para compartir sus saberes.</p>
<p>6. Referencia: Ocampo, J. (2016). La construcción discursiva de Santa Elena en un escenario turístico, el caso de las obras Arví</p>	<p>«Para la década del 50 una de las principales actividades económicas del corregimiento, principalmente en las veredas de Piedra Gorda, El Llano, El Placer, era la extracción de carbón y de productos del bosque, actividades que comienzan a perder fuerzas a mediados del 70, donde es declarada Zona Forestal Protectora y comienza a tomar más fuerza la agricultura, los cultivos de flores, cultivo de hortalizas, comercio, tiendas, negocios familiares, entre otros». (p.45)</p> <p>Esta cita complementa la información recaudada en el primer documento y las respectivas reflexiones extraídas, pues acota la idea sobre el cambio vocacional que ha sucedido en Santa Elena, siendo entonces causado no solo por el hecho de la demanda y oferta de productos, sino también por regulaciones ambientales respecto al cuidado de los suelos.</p> <p>Este trabajo brinda una importante reflexión sobre la afectación que ha tenido el incremento del turismo en Santa Elena, pues si bien trae beneficios económicos, también trae aspectos negativos como la pronta urbanización que se dio a causa de personas que se enamoran del territorio y buscan mudarse allí, trayendo consigo dinámicas urbanas que alteran la ruralidad, dándose allí una rururbanidad, que mezcla la cotidianidad urbana de la accesibilidad y la tecnología digital con el territorio rural que es amplio en fauna y flora, pero pocos recursos de accesibilidad en cuanto a centros de comercio, internet, hotelería, etc.</p> <p>En la actualidad Santa Elena presenta barrios en ciertas zonas concretas como se da en las cercanías de la Iglesia de la vereda Barro Blanco. Ahora existe una gran cantidad de hoteles, glampings, cafeterías, restaurantes, supermercados,</p>

	<p>ferreterías, etc. Permitiendo contrastar cada vez más la Santa Elena antigua con la Nueva Santa Elena, que cada vez es más urbana y menos rural. Lo cual permite comprender en cierta medida, por qué el campesino peligra de desaparecer en este Corregimiento, pues hay menos suelos para cultivo, existen opciones de trabajo más rentable que no necesariamente requieren trabajar la tierra.</p>
<p>7. Torres, N; Rosso, A; Arcila, M. (2017). Contribuciones a la historia oral de Santa Elena. Documento reflexivo del proceso de investigación Proyecto “Raíces. Cultura silletera.</p>	<p>«Las familias de origen de estos ocho personajes fueron campesinas, lo que significa que se dedicaban al laboreo de la tierra y de éste obtenían su sustento. Con el pasar del tiempo casi todas se mantienen en el campo y solo Luis Fernando Hincapié ha trasegado por diferentes oficios y ocupaciones hasta desempeñarse actualmente como microempresario de flores plastificadas. Cultivos como la papa y el maíz han sido centrales en estas historias. Estos se producían con el trabajo del padre cabeza de familia y sus hijos, y en ocasiones contrataban trabajadores a jornal siendo éstos, por lo general, sus propios vecinos o parientes políticos. Era costumbre también la extracción de productos del bosque, tales como tierra (capote o humus), el musgo y la madera; los dos primeros eran muy apetecidos por las familias de la ciudad para mantener sus propios jardines, lo cual los convirtió en productos comerciales para los campesinos de Santa Elena hasta hace algunas décadas, cuando las prohibiciones y medidas de protección de los bosques se los impidió» (p.4)</p> <p>Reafirma lo planteado en el caso del cambio vocacional, hallado en lecturas anteriores como la de Ocampo, J. y Lopez, C. El autor menciona varios oficios o productos campesinos que están extintos o en peligro de extinción, como la elaboración de tapetusa, la construcción con tapia, jabón de tierra, etc. Los dos autores mencionados y el autor de este documento en sí, son algunos de las personas que han alertado sobre el peligro de desaparición de ciertos legados y tradiciones enfocados a los oficios, lo que representa una pérdida de patrimonio, viéndolo desde la facultad de estos oficios para haber permitido construir sociedad en su respectiva época y representando una etapa de la vida de la antigua Santa Elena.</p>
<p>8. Alcaldía de</p>	<p>Raíces cuenta con una amplia oferta de recursos para aprender sobre algunos de</p>

<p>Medellín; Patrimonio Medellín (2017). Raíces cultura silletera. Recuperado el 1 de octubre de 2023, de: <a href="https://raices.patrimoniomedellin.gov.co/oficios/">https://raices.patrimoniomedellin.gov.co/oficios/</a></p>	<p>los oficios más relacionados con la cultura silletera. En el segundo párrafo del siguiente <a href="#">enlace</a> encontramos la siguiente afirmación «Estos testimonios permiten narrar desde adentro un oficio tan cotidiano como desconocido, cuyos códigos de ética se apreciaban en la responsabilidad, el cuidado y el empeño de estas mujeres al tratar la ropa; un artículo todavía mucho máspreciado en aquella época.» (párrafo 2).</p> <p>Habla de aquellos que es cotidiano para aquellos campesinos, pero tan desconocido para aquellos que habitan fuera del campo, más hacia la urbe, por lo que no es de extrañeza encontrar que personas ciudadinas se sorprendan al descubrir ciertas cosas de la cultura campesina, por ejemplo, la forma en que se cultivan ciertos alimentos, como la papa que sale directamente de la tierra y no de un árbol.</p> <p>Un proyecto de esta gama requiere esfuerzo colaborativo y mucho amor, pues capturar momentos y testimonios de personas campesinas es algo muy emotivo, sea para que lo visualicen personas también campesinas o ciudadinas, se genera un sentimiento muy conmovedor, pues las historias campesinas y los campesinos en si son demostraciones del temple que puede tener una persona, el amor por su trabajo, la nostalgia con la que cuenta sus historias, al recordar sus familiares que han fallecido o están lejos.</p> <p>Gracias a su esfuerzo es posible acceder y recuperar las memorias de campesinos que ya no están con vida. Lo que hace entender que preservar memorias, permite no solo recordar una persona sino que además posibilita la recuperación de información en cuanto a los saberes de dicho personaje, su apariencia y su hábitat.</p>
<p>9. Lisandro Grajales (2023) Comunicación personal, vereda El Plan, Santa Elena.</p>	<p>Don Lisandro es una persona carismática, muy amistoso, cordial, desde mi infancia le recuerdo así, también destaca en mis recuerdos por ser el señor que ordeña vacas, por acá nadie más lo hace en esta zona que habitamos en la Vereda El Plan. Lisandro dice que ha intentado llegarle su oficio a sus hijos, pero sus esfuerzos fueron fallidos ya que no terminó de convencer a ninguno de los dos. Por ello, le preocupa el futuro del oficio de la lechería en Santa Elena, pues son muy pocos los campesinos que lo realizan y es complicado conseguir aprendices</p>



	<p>que quieran continuar con ese oficio, pese a la importancia que tienen los productos lácteos en las canasta familiar de cada hogar paisa</p>
<p>10. Wilson Soto (2023) Comunicación personal, Parque Central, Santa Elena.</p>	<p>Don Wilson Soto ha continuado el legado de su madre con la cafetería, ella Doña Fany fue una de las primeras habitantes del territorio que vio una oportunidad en el comercio de alimentos y bebidas, dejando el cultivo para dedicarse a su cafetería “Donde Fany” que actualmente se llama “Donde Wilson”. Wilson es un habitante muy especial y reconocido por la comunidad, pues se le conoce como el Vigía del Patrimonio en Santa Elena, gracias a su extensa dedicación desde su juventud frente a la recuperación de fotografías, videos, documentos y objetos relacionados a la historia de Santa Elena y sus habitantes. Pero similar al caso de Lisandro, es complicado encontrar aliados, aprendices o pupilos que quieran continuar con esta labor, teniendo en cuenta que no es remunerada. Es una especie de crisis de legados, en la que los jóvenes se ven atraídos hacia otras labores y otras dinámicas económicas. Sin embargo, junto al Movimiento Cultural Santa Elena están formulando un proyecto para presentar antes los estímulos de la Alcaldía de Medellín, para organizar y conservar el archivo de Don Wilson que se planea exponer en su proyecto adicional de Finca Museo.</p>
<p>11. Delio Amariles (2023) Comunicación personal, vereda San Ignacio, Santa Elena.</p>	<p>Don Delio Amariles y sus hermanos son un claro ejemplo de la familia campesina clásica, pese a la ausencia de sus padres tras su fallecimiento, Don Delio y sus hermanos continúan ganándose la vida con los conocimientos transmitidos por sus progenitores. La cabuya en particular es un oficio ya escaso en Santa Elena, pues no se ha transmitido lo suficiente a las nuevas generaciones, aquellos que lo saben hacer ya están envejeciendo y poco a poco pierden las fuerzas para trabajar.</p> <p>Delion cuenta que en Guarne se ve mucho más, pues en ambas zonas limitan (Vereda San Ignacio y Guarne), y allá es donde más se conservan herramientas y saberes sobre la Cabuya, pero se trata de un territorio distinto, aunque ambos habitantes de Santa Elena y Guarne al ser vecinos compartieran el mismo tipo de oficios.</p> <p>Delio se dedica principalmente al cultivo de alimentos y flores, una de ellas es</p>

	<p>el fique, del cual se obtiene la cabuya tras varios procesos de corte y secado, posteriormente se hila en un instrumento elaborado con un pedal y un rin de bicicleta pegado a dos soportes maderas, que permiten estirar el fique y obtener la cuerda de cabuya. Actualmente algunos silleteros le encargan Cargadores de Silleta para el Desfile de Silleteros, y fuera de esos encargos él aprovecha para hacer otro tipo de diseños para fines decorativos.</p> <p>Hablando con Delio sobre el cambio de generaciones, comenta que le entristece mucho que los jóvenes de ahora sean tan desanimados para trabajar la tierra, que parece que se avergüenzan de venir de familias campesinas, muchos han olvidado los beneficios que da traer la tierra. Pese a esto Delio se motiva con pensamiento positivos frente a que él y otros campesinos aún pueden aportar a que se continúe el legado de diferentes oficios y saberes, pese a que hay varios campesinos que según él “son egoístas con lo que saben”.</p>
<p>12. Rosalba Amariles (2023) Comunicación personal, vereda San Ignacio, Santa Elena.</p>	<p>La cocina campesina es un oficio que sigue muy vigente en la cultura de Santa Elena, pues todo tipo de platos como los frijoles, la bandeja paisa, el fiambre, las lentejas, etc. No obstante, la forma de cocinar y la obtención de ciertos alimentos ha cambiado, por ejemplo las arepas, en la mayoría de los hogares se compra el paquete de arepas, este no es el caso de Doña Rosalba Amariles, hermana de Don Delio, ella es de las pocas habitantes, por no decir la única de su vereda que se dedica hoy en día a la venta de arepas hechas de forma tradicional (fogón de leña, pilón). Pero al igual que el resto de campesinos entrevistados, no cuenta con personas que se interesen o deseen continuar el legado.</p> <p>Coincide en el contraste generacional, con voz de decepción menciona que la juventud de ahora es muy distinta, no quiere trabajar en el campo, quiere algo más cómodo y fácil. Rosalba afirma que se han perdido muchos saberes, como el de sus padres que sabían tantas cosas gracias a su larga experiencia trabajando en el campo, no se han perdido sólo saberes sino también lugares como la finca de sus abuelos, que fue vendida y pasó de ser una finca abundante en cultivos a un césped abandonado.</p>

<p>13. Yamile Adelaida Ramírez (2023) Comunicación personal, vereda San Ignacio, Santa Elena.</p>	<p>Yamile se dedica a la creación de velas artesanales para obtener el sustento para ella y su hijo, esta idea de negocio surgió a partir del saber que ya tenía de creación de velas y de jabón, que comparten procesos similares, usando moldes, mezclas, etc. Fue considerada dentro de este proyecto, ya que es parte de la familia Amariles, siendo hermana de Delio y Rosalba, lo que permite mostrar varios oficios en una misma familia campesina, además ella es de las pocas habitantes oriundas del territorio de Santa Elena, que hace parte de la feria de artesanos en el Parque Central cada fin de semana.</p>
<p>14. Maria del Socorro Hincapié Zapata (2023) Comunicación personal, vereda El Placer, Santa Elena.</p>	<p>Marujita, como se le conoce a María del Socorro Hincapié Zapata, es una de las habitantes más longevas del territorio, que ha notado la ausencia ya de muchos y muchas familiares, colegas, vecinos de Santa Elena, a sus 92 años de edad sigue con la lucidez de una persona de 30 años, cuenta que su oficio lo adoptó a causa de la pérdida que más le ha dolido, la de su hija Margarita, una artista plástica. De allí Marujita empezó a crear sus figuras de arcillas, lo que la ha llevado a vender muchas de estas figuras, dando también talleres en escuelas, casas de la cultura. Marujita cuenta con el apoyo de sus demás hijas, pero estas no se dedican también a la arcilla, tienen otras vocaciones, no es tan alarmante como el caso de otros campesinos, pues Marujita tiene muchos espacios de enseñanza para públicos de todas las edades, por lo que se está dejando de cierta forma aquel legado de saberes. Este oficio fue tomado en cuenta no tanto por su escasez, sino por los sentires tan potentes que evocan de Marujita, pues este oficio ha sido una especie de antídoto para su depresión.</p>

<p>15. Alcaldía de Medellín. (2014). Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín 2014-2033.</p>	<p>La planeación de ordenamiento territorial abarca múltiples aspectos administrativos de la ciudad, en cuanto a infraestructura, demografía, turismo, economía, movilidad, subsidios, tratamiento urbano, tratamiento rural, transporte público, densidad permitida de construcción, áreas de intervención estratégica, entre otros. Destaca que desde la administración municipal, Santa Elena es visibilizado como un centro poblado rural, el cual ha visto incrementada su</p>
--	---

	<p>densidad poblacional de acuerdo a la alta popularidad que ha obtenido a nivel turístico y de vivienda, ya que cada año es celebrada la Feria de las flores, atrayendo gran cantidad de visitantes y medios de comunicación a cubrir los eventos. «Se constituyen en áreas o polígonos en los que coexisten usos del suelo rural y las formas de vida del campo y la ciudad con densidades habitacionales más bajas a las permitidas en los centros poblados rurales, correspondientes a porciones de terreno de las siguientes veredas o sectores». (p. 22)</p> <p>Al referirse a Santa Elena como centro poblado rural, se puede describir como un conglomerado de 20 casas o más que están cerca en un territorio rural, Santa Elena cuenta con muchas conglomeraciones de hogares, ya que se han vendido muchos lotes para la construcción de casas, dándose gran cantidad de vecindarios.</p>
<p>16. Alcaldía de Medellín. (2014). <i>Plan de desarrollo local del Corregimiento de Santa Elena</i>.</p>	<p>Este plan de desarrollo local, obra de forma similar al plan de ordenamiento territorial, específicamente para el corregimiento de Santa Elena, se encuentra una ausencia de planeación frente a los saberes y sentires campesinos, existe el plan de salvaguardia de la tradición silletera, el cual no abarca esos otros oficios resaltados en este proyecto</p>
<p>17. Arias, J. (2012). <i>Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT)</i>. (Tesis doctoral), Universidad Nacional de Colombia.</p>	<p>El documento se especializa en la educación rural, sin embargo toca el tema del saber campesino y su importancia, permite comprender al saber campesino como aquel legado de conocimientos, prácticas y habilidades, heredadas de generación en generación por cada familia campesina, entorno al trabajo manual relacionado directamente con la tierra y los animales. Como por ejemplo los trabajos de: siembra, construcción, artesanía, medicina y hasta danza o música. Se habla también con gran énfasis sobre la importancia de estos anteriores para su uso en la educación rural, siendo parte imprescindible de la vida de cada habitantes, pues otorga</p>

	conocimientos enriquecedores y útiles para la supervivencia.
18. Velásquez, E. & Alarcón, A. (2021). Pedagogía de la memoria: propuesta para crear unidades didácticas en segundo ciclo de enseñanza media. <i>Tiempo Y Espacio</i> , (46), 54–69.	Propone herramientas útiles para realizar pedagogía con la memoria, en educación media, pese a que en Chile se trata más la memoria del pasado reciente frente al conflicto armado que ha vivenciado el país. La metodología recomendada se basa en la búsqueda de lograr aprendizajes constructivistas y sensibilizadores para los más jóvenes, habitando la reflexión constante. Esta pedagogía de la memoria se realiza para que los usuarios de la información cuenten con espacios de conversación. A un bibliotecólogo le interesa hacer pedagogía del patrimonio, para generar espacios de reconocimiento de los saberes locales, la identidad cultural de los antepasados, la construcción territorial
19. Buitrón, S. (2021). Educación Patrimonial una Pedagogía desde Museos Populares y/o Comunitarios	En este documento se aborda el patrimonio desde una mirada educativa, permite la reflexión sobre una noción de patrimonio que es utilizado para preservar legados y saberes de la cultura y sus integrantes. Además de pensar lo importante que es también el patrimonio para las comunidades y las diferentes interpretaciones culturales que pueden tener. «La noción de patrimonio es importante para la cultura y el desarrollo, en cuanto constituye el “capital cultural” de las sociedades contemporáneas. Contribuye a la reflexión continua sobre el patrimonio que constituyen las culturas y las identidades, y es un vehículo importante para la transmisión de experiencias, aptitudes y conocimientos entre las generaciones. Además, es fuente de inspiración para la creatividad y la innovación, que generan los productos, culturales, contemporáneos, y futuros». (p.5)
20. Vergara, P & Murcia, L. (2021). Recognition of local knowledge as a contribution to the conservation of	Valora la importancia de los conocimientos de los habitantes campesinos de Boyacá, Colombia. En base a su experiencia y observaciones, transmitidos de forma oral y que se forjan y

<p>peasant territory, páramo de rabanal, boyacá, colombia.</p>	<p>evolucionan constantemente «algunos animales son indicadores del inicio de las temporadas de lluvia y estas predicciones de temporadas las aplican principalmente para la siembra de cultivos, la germinación de semillas y la recolección de cosechas». (p. 486). Estos saberes y su permanencia en los habitantes permite colaboración con investigadores para trabajos ecológicos y la comprensión en la relación humano-naturaleza.</p>
<p>21. Arenas, S. (2022). Las bibliotecas como instituciones de la memoria frente a un presente inédito.</p>	<p>Si la memoria es selectiva, se dará paso al olvido, esto es algo que se procura evitar al realizar trabajos de memoria, lo que se busca es recordar para no olvidar (en contexto de conflicto armado, no repetir), la memoria en este trabajo es de carácter más cultural y no tanto de carácter político, una memoria de saberes locales, personajes campesinos próceres de la construcción del corregimiento de Santa Elena, legados de oficios, entre otras memorias familiares y evento emblemáticos del territorio.</p> <p>En este documento más que hablar sobre qué es la memoria o de quién es la memoria, se habla de su importancia y cómo documentarse, para disponer de ella y trabajar en torno a ella con otras personas.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Con intención de sintetizar las diferentes narrativas y expresiones de cada fuente (documental y personal) es posible observar con mayor claridad la causa y efecto de una de las problemáticas que existen en Santa Elena, la del cambio territorial, cambio desde pobladores, que genera adopción de otras dinámicas sociales, económicas y culturales, estos nuevos pobladores son posibles a causa de los campesinos nativos que deciden parcelar su tierra para vender o alquilar, lo que significa una especie de disertación en oficios campesinos, al cambiar el trabajo de la tierra por la venta de terreno o alquiler de casas. A causa de todo esto, se reduce considerablemente la cantidad de familias en las que existen oficios campesinos activos, dando pie a una pérdida de legados y tradiciones, se pasa de tener 20 familias que se dedican a la extracción de cabuya y tejido

con esta misma, a 1 o 2 familias. Se pierden también sitios de recreación representativos para la comunidad como los caminos antiguos, miradores, lagos o charcos y servidumbres.

Los profesionales de la bibliotecología tienen la capacidad de identificar y evaluar el patrimonio gracias a los conocimientos y habilidades adquiridas en su formación profesional, una vez identificado este patrimonio es trascendental que se gestionen acciones de preservación de dicho patrimonio cultural, tangible o intangible. En este caso la biblioteca debería tomar acciones de preservación de aquellos oficios, saberes y sentires campesinos en peligro de extinción, para garantizar su posterior acceso y difusión de este patrimonio.

Entre los materiales revisados, destaca el repositorio digital “Raíces” de la cultura silletera, que aun teniendo el enfoque silletero, inicia el rescate de ciertos oficios en vía de extinción en Santa Elena. Llamando la atención sobre no olvidar que primero se es campesino, antes que cualquier otra cosa, sea silletero o ciudadano de la urbe (históricamente hablando). Algo muy interesante fue encontrar que, por ejemplo, antes de la silleta como se conoce hoy en día, primer se utilizó con otros fines, como el de cargar personas, no se conocía como silletero a aquel que cargaba a otros en un almacén de madera, sino que se le denominaba “Cargador”, tal como aporta Saldarriaga (1997):

«Las diferentes formas del oficio de cargador están íntimamente articuladas, unas derivan de otras, se llevan a cabo simultáneamente o una da lugar a otra. El oficio del silletero antes del desfile, consistía inicialmente en cargar personas (enfermos, turistas, paseantes) por los caminos aún no pavimentados. Cargar enfermos se hizo hasta hace poco y era un oficio por caridad. Llevar temperantes era un negocio: Don Miguel Angel Atehortúa Zapata nació en 1923 y de pequeño conoció a estos señores que cargaban personas: era “viejitos” como, por ejemplo, el difunto Misael Alzate de Mazo, suego de Ana Ascensión Atehortúa, hermana de don Miguel Angel; y familia de la difunta Séfora Alzate, una de las fundadoras del desfile: ... aquí sí la utilizaron y yo recuerdo estar muy pequeño... gente que acostumbraba a cargar a esas señoras que se iban de Medellín a temperar a Santa Elena, las cargaban, por allá había gente muy especial para cargar gente que llevaban en silleta...». (p. 22).

Esta información permite observar que la misma tradición silletera ha sido parte de la transformación de un oficio campesino a otro, del cargador de personas al cargador de flores,

también despierta la inquietud sobre qué otro tipo de oficios campesinos se llevaron a cabo en el extenso territorio de Santa Elena, en épocas un poco más antiguas, esto también lo abordó Saldarriaga:

Con la pregunta de si sus antepasados cargaban la silleta como medio de transporte, los encuestados, hacen referencia a sus abuelos, tíos, hermanos, suegros, vecinos, quienes la cargaron, pero llevando la flor. Es decir, en la época del negocio de la flor, muchas personas, no sólo jóvenes, sino también personas de edad, que antes trabajaban con la madera y el carbón, se acomodaron o adaptaron a este modo de vida, aunque no todos. Don Luis Enrique Atehortúa dice:

...los papás de mis tíos y de mi papá no cargaron porque ellos eran de cierta capacidad económica y entonces utilizaron más que todo lo bueyes y las bestias, pues, lo equino para llevar su mercancía a Medellín, la leña, el carbón, porque las flores las utilizaron fue ya más tardesito, es que la flor no es tampoco de 1800 a los abuelos no les tocó sembrar flores ni cargar flores, a los abuelos, dígame usted... del siglo pasado. Las flores por aquí en Santa Elena fueron más o menos de 1910 en adelante... ellos no se preocupaban sino por sus papas, carbón, leña, el comercio era de leña para llevar a Medellín y el carbón de leña y las papas, de pronto algo de maíz, pero las flores fueron más bien después... Cuando la demanda de carbón decrece, se encuentran con la demanda de flor y surge así este particular comercio con los habitantes de Medellín, pero sin dejar de producir sus tradicionales productos agrícolas». (p. 32).

Santa Elena ha sido un territorio en el que se han dado multiplicidad de transformaciones de varios ámbitos, sea estructurales en espacio físico, urbanización, cambio de oficios, existe también un fenómeno de que en la localidad muy pocos habitantes conocen la historia del corregimiento, pocos se habrían imaginado que la flor no fue siempre el sustento del campesino Santaelenense, sino que también se dio la minería de sal, minería de carbón, la cacería, leña para vender, carbón de leña, algunos alimentos como la papa y el maíz, en tiempos más antiguos cargar personas en el “esqueleto” que ahora llaman silleta. Todas estas dinámicas socioeconómicas que se daban hacen parte de la historia propia, una que debería salir más a relucir, estar más presente en la conciencia de habitantes y visitantes.



### 8.1.3 Entrevistas

Tras explorar por aquellos oficios, saberes y sentires campesinos en el territorio de Santa Elena, se hizo disposición por contactar a aquellas personas que fueron mencionadas, destacadas o recomendadas por los mismos habitantes, quienes brindaron información sobre ellos y les reconocieron como portadores de ciertos oficios y saberes poco comunes en Santa Elena. Las preguntas realizadas fueron las siguientes:

1. ¿A qué se dedica usted cotidianamente? En su día a día.
2. ¿De qué trata su oficio?
3. ¿Quién le enseñó a hacerlo?
4. ¿Conoce otras personas que obtengan su sustento de vida gracias a este oficio?
5. ¿Qué otros oficios conoces o desarrolla?
6. ¿Qué saberes y sentires están presentes en su oficio campesino?
7. ¿Considera usted importante la conservación y preservación todos aquellos oficios, saberes y sentires campesinos, que han constituido al territorio de Santa Elena por tantos años?
8. ¿Cuáles son para usted las principales necesidades o problemáticas respecto a la cultura que tiene el Corregimiento?
9. ¿Qué significa para usted ser Santaelenense?
10. ¿Qué estrategias ha implementado para visibilizar y preservar su oficio y saberes?
11. ¿Qué organizaciones, colectivos y/o grupos existen en el territorio de Santa Elena que trabajen estos temas?
12. ¿Ha participado o ha sido invitado a algún proceso de preservación y conservación de sus saberes campesinos junto a la biblioteca pública?

A continuación, el listado de personas y su correspondiente oficio campesino:

Persona	Oficio	Ubicación	Criterio para elegir como representativa	Edad	¿Hace cuánto habita Santa Elena?
Lisandro Grajales	Lechería	Vereda El Plan	Es de los pocos campesinos que quedan en el territorio que se dedican a la lechería	50 años	Desde su nacimiento
Wilson Londoño	Cafetería / Vigía del patrimonio	Vereda El Llano	Destacado por la comunidad gracias a su oficio y servicio a la comunidad	52 años	Desde su nacimiento
Delio Amariles	Cultivo de Alimentos, tejido con Cabuya	Vereda San Ignacio	Los habitantes que aún conocen sobre el tejido de la cabuya son escasos, solo fue posible hallar a Delio	60 años	Desde su nacimiento
Maria Del Socorro Hincapié Zapata (Marujita)	Artesanía en arcilla	Vereda El Placer	Destacada por la comunidad, por su historia de vida, dando un ejemplo de resiliencia en el territorio gracias a los talleres que ha dado en juntas de acción comunal, Casa de la Cultura Santa Elena y otros espacios.	92 años	Desde su nacimiento
Yamile Adelaida Ramírez	Velas artesanales en parafina	Vereda San Ignacio	Fue la única persona hallada en el territorio que se dedique a este tipo de artesanía	47 años	Desde su nacimiento
Rosalba Amariles	Maíz pilado y arepa en fogón de leña	Vereda San Ignacio	Es de las pocas señoras que aún cocinan arepas de la forma tradicional, siendo muy famosa en el territorio y visitada por los turistas para probar sus deliciosos desayunos	66 años	Desde su nacimiento

Fuente: elaboración propia

El acercamiento consistió en obtener el número telefónico de cada persona a través de conocidos, amigos o redes sociales, puesto que la visita presencial sin previo aviso, no es muy bien recibida ni de agrado para los santaelenenses, por cuestiones de tiempo y ocupación. Por lo tanto, el acercamiento a cada persona tuvo que ser un poco más diligente y exigió un trabajo de rastreo

de esos contactos que pudieran posibilitar la interacción con los campesinos de interés, la casa de la cultura fue de muchísima ayuda, así como Milton Ríos y Brenda Steinecke Soto, ambos por su gran compromiso con el Foro Juvenil de Patrimonio en Santa Elena y Dimensión Bosque, generando diversos talleres, recorridos y espacios de conversación entorno al territorio de la Comuna 90.

Entrevista a Alex Patiño, gestor de la colección de memoria local en la Biblioteca Pública de Santa Elena: este también es un paso importante para realizar, pues permite conocer de qué trata el Servicio de Información Local de la Biblioteca de Santa Elena, para así empezar a explorar qué papel tiene este tipo de servicio en la comunidad, y que tipo de impacto tiene, además de empezar a imaginar que otro tipo de dinamizaciones se le pueden implementar. Se encontró que la colección de memoria local consiste principalmente en algunas ediciones del periódico local, libros sobre la feria de las flores, documentos sobre aspectos arquitectónicos, biológicos y musicales del territorio, en su mayoría sobre la fauna y flora de Santa Elena, muy poco sobre los otros oficios campesinos del territorio, muchos menos sobre saberes y sentires.

## **8.2 Reconocimiento Saberes y sentires campesinos**

Cuando se habla de saberes y sentires campesinos, se incide en que aquellos oficios y saberes de una cultura, están siempre ligadas a objetos y más importante a personas, personas que sienten, crean identidad y poseen ese saber, por ello es propicio hacer trabajos que recuperen y preserven esos aspectos un poco más subjetivos, del saber, del sentir de cada persona que cuenta con un oficio campesinos poco conocido en el territorio de Santa Elena, algunas de sus expresiones, sus opiniones, sus frases, etc. A continuación, una serie de imágenes compuestas por fotografías de las personas entrevistadas y algunos objetos, escenarios o productos relacionados a su vida y oficio campesino.

Imagen 1. María del Socorro Hincapié Zapata



## Oficio artesanal con arcilla

**María del Socorro  
Hincapié Zapata**  
Vereda El Placer

92 años

Habitante oriunda del  
territorio de Santa  
Elena

“Yo hago arcillas de barro porque me entretiene y así evito pensar en tantas cosas dolorosas que tengo en mi vida, mi hija mayor falleció hace un par de años y ella fue siempre una artista, ella dejó varias obras sin terminar, como las gallinitas de arcilla, yo empecé a pintarlas y me di cuenta que eso me calmaba el alma, desde entonces no paro de hacerlas”



Fuente: Elaboración propia, software Canva.

Imagen 2. Yamile Adelaida Ramírez.

**Oficio de la vela artesanal**

**Yamile Adelaida Ramírez**

38 años Vereda San Ignacio  
Habitante oriunda  
del territorio de  
Santa Elena

“Ser campesino es un orgullo, lamentablemente muchos habitantes campesinos se avergüenzan de lo que son, intentar aparentar ser otra cosa”

“yo intento enseñarle a mi hijo, para que el pueda decidir si dedicarse a esto, o a otra cosa”



Fuente: Elaboración propia, software Canva.



Imagen 3. Delio Amariles.



## Oficio de la Cabuya y cultivo de alimentos

**Delio Amariles** 60 años

Habitante oriundo de Santa Elena

“Para mi es sagrado rezar el rosario y levantarme temprano a trabajar”

“Mi papá tuvo 14 hijos, con la cabuya nos crió a todos”

“La cabuya es un oficio que ya casi no se ve, pero a mi todavía me encargan muchos cargadores hechos en cabuya”

“Mi papá me enseñó desde que yo tenía 7 años, me enseñaba como cultivar, donde vender y también el sembrar diferentes semillas”



Fuente: Elaboración propia, software Canva.

Imagen 4. Rosalba Amariles.

## Oficio de la arepa de maíz en fogón de leña

**Rosalba Amariles**  
66 años

Vereda San Ignacio  
Habitante oriunda de Santa Elena

“Desde pequeña he hecho arepitas, después de 20 o 30 años fue que empezamos a vender a las familias, y ya acá vienen a la casa a desayunar arepa con quesito, mantequilla, chocolate y así”



“Uno ya casi no ve hogares en los que hagan arepas, ya siempre las compran en la tienda”

“Cuando era niña no me gustaba que mi mamá me pusiera a hacer las arepas, pero vea como es la vida, ahora con esto es que me sostengo”



Fuente: Elaboración propia, software Canva.



## Oficio de la cafetería / vigía del patrimonio

**Wilson Soto**  
52 años  
Vereda el Llano

Don Wilson desde su juventud ha recogido documentos de archivo útiles para reconstruir la memoria de Santa Elena y observar sus inicios a través de los convites para construir el colegio, el parque central, la iglesia, etc.



Habitante oriundo del territorio de Santa Elena

“Es un orgullo muy grande, ser de la tierra de las flores, pero el orgullo más grande es el ser campesinos



Para obtener sustento de vida, maneja su propia cafetería en el parque central de Santa Elena, con mucho amor y familiaridad.

Fuente: Elaboración propia, software Canva.



Imagen 6. Lisandro Grajales.

# Oficio de la lechería

## Lisandro Grajales

50 años

Habitante oriundo del territorio de Santa Elena



Vereda El Plan

“Se siente un orgullo, una felicidad de haber vivido desde niño en el campo y haber aprendido de los abuelos, los tios y mis papás”



“Ser campesino se siente super chévere, uno hace las cosas con un inmenso amor y dedicación, todo lo que hace desde las 5 de la mañana hasta que se acuesta, se hace desde el fondo del corazón”



Fuente: Elaboración propia, software Canva.

## **9. Discusión y reflexiones hallazgos.**

Se identificaron 6 oficios campesinos a través de 6 personas que accedieron a ser entrevistados, el criterio de búsqueda se basó en que el oficio fuera campesino, legado familiar, en relación a la naturaleza y sobretodo que fuera ajeno al oficio de silletero y que fuera poco reconocido en los documentos y demás medios de comunicación e información, pero sí reconocido por los habitantes del corregimiento quienes se encargaron de recomendarlos y facilitar el contacto. Luego se indagó con cada campesino sobre los saberes asociados a su oficio, aquello que hacen y su relación vínculo con este, su sentido de apropiación, de dónde lo obtuvo, cómo lo desarrolló, cómo lo aprendió, etc. En su mayoría todas las afirmaciones concuerdan con obtener dichos saberes de sus abuelos, padres de familia y en algunos casos hermanos mayores, cada uno se encargó de desarrollarlo a su propia forma de vida y de allí lo integra a su vida como parte de sí mismo, de forma consciente e inconsciente, pues a veces no se terminan de creer la real importancia que tiene sus saberes. Por ejemplo, el saber tratar la hoja de fique para extraer de allí la cabuya, todo el proceso de tratamiento por el que es atravesado el grano maíz para obtener la masa de las arepas y luego asarlas, el proceso creativo y artesanal de elaborar figuras en arcilla, elaborar velas artesanales con flores dentro de estas, la lechería que requiere de saber tratar animales y cuidarles previniendo enfermedades, extrayendo la leche, el vigía del patrimonio ocupa el trato humano y el interés por conocer y cuidar el pasado de su territorio.

Luego, respecto los sentires es más complicado, ya que las personas suelen ser más cerradas a la hora de expresar este tipo de aspectos y sensaciones, pero en cada una de las entrevistas salía de forma innata la expresión y exclamación del orgullo que sienten hacia pertenecer a Santa Elena, hacía sentirse identificados como campesinos, saber que está asociado a ellos la tierra, el trabajo del campo, el esfuerzo, el frío de su territorio, también hacia el hecho de que sienten que cada vez son menos los otros como ellos y a la vez que les preocupa, les motiva a seguir con su rumbo y enseñarle a sus descendientes. Además, estos sentires están sumamente ligados a las personas, por lo que reconocerlos es útil para plasmar la esencia de vida de alguien que en el futuro ya no estará.

Estos oficios son importantes para Santa Elena, ya que deben pensarse como un oficio campesino igual que el ser silletero, declarado patrimonio cultural, ambos cuestan con aspectos de tradición, tienen relación con la tierra, han sido heredados, son una expresión cultural, han atendido a necesidades económicas y culturales, los saberes en sí son importantes porque han sido pilar para

la construcción de la sociedad, tomándolo desde la importancia del conocimiento para la sociedad. Por ello mismo es que la biblioteca debe intervenir en su preservación, de igual forma con la recuperación en lo posible de aquellos oficios, saberes y sentires desvanecidos, pues se han olvidado muchos, y no solo ello, sino también el olvido hacia muchas personas que fueron fundamentales en la historia de Santa Elena, poder reconstruir un pasado con significados y sentidos.

Estos oficios, saberes y sentires se pueden preservar a través de memorias, plasmadas en objetos y documentos, pero en sí la motivación que evoca a estas acciones está basada en que estos son también un patrimonio, pues estos aspectos campesinos tienen valor, tienen historia, tienen un legado, pese a su antigüedad siguen en contacto con la humanidad de forma latente, se transmite, permite la pervivencia de personas desde décadas atrás, se puede afirmar también que estos legados se piensan para heredar al futuro, que las nuevas generaciones puedan tener conocimiento de estos y sobretodo utilizarlos en caso de tener que recurrir a ellos.

Se tiene conocimiento de varios oficios campesinos, por lo que hay que proyectar esfuerzos para llegar hasta las personas portadoras de estos legados, crear diversas estrategias para documentarlos y lograr que se propaguen estos patrimonios de una forma pedagógica, es decir, que se impartan en charlas y talleres gracias a sus dinámicas de labor en las que se puede aprender a realizar trabajos y obtener productos, son actos cotidianos, expresiones culturales del ser, habitar el campo, ser con el campo. Se trata de patrimonios vivos porque están en permanente acción, interacción, se hacen y se recuerdan, se enseñan y se repiten día a día, y, también se van modificando a medida que pasa el tiempo. Actualmente con la situación de Santa Elena, en que se da una coexistencia de lo rural-urbana, es propenso a que se olviden muchos aspectos de la vida campesina y los habitantes nativos se desplacen hacia dinámicas más urbanas, adoptando otros estilos de vida en que cambian los usos del suelo rural, no se cultiva, ahora se construyen casas para alquilar o se vende el terreno directamente, lo que ha reducido considerablemente el espacio “rural” dando a paso a inmensidad de concreto sobre la tierra y el césped. Así mismo la tradición sillettera ha alentado el turismo en masa hacia las tierras de Santa Elena, generando una cuestión sobre qué relación puede tener el patrimonio con el turismo, más aún con la necesidad de un turismo sostenible, que no se suele ver mucho. El asunto de la urbanización es peliagudo, pues conversando con los campesinos y demás habitantes, siempre se llega a la conclusión de que los oficios campesinos han disminuido desde que Santa Elena empezó a adoptar la urbe, o la urbe se empezó

a tomar Santa Elena, pues ahora los jóvenes se han desentendido casi por completo de sus raíces campesinas, son pocos los que aún se dedican, al menos, a tener un cultivo que le genere alimentos o ingresos, pues es entendible que sea más llamativa la oportunidad de estudiar o trabajar en algo más descansado. Pero sigue siendo preocupante, ya que al paso que fluye la situación, lo más adultos se preguntan quién va tomar el azadón, la pala y demás objetos campesinos.

Conversando con los habitantes campesinos del territorio, se ha encontrado una necesidad latente o un deseo por un museo o archivo de la historia campesina de Santa Elena. Pues todos han estado de acuerdo en la pérdida constante de personajes valiosos y esa carga de saberes que han sido parte de la cultura campesina en Santa Elena, temen sobre el futuro campesino del territorio, pues lamentan que los más jóvenes han perdido el interés. Pero que sea un espacio que no se quede quieto, sino que se aproveche tanto para locales como para turistas, con talleres, conversatorios, visitas guiadas, foros, eventos culturales y todo lo relacionado en torno a trabajar con la historia campesina del territorio. Por ende, la biblioteca pública debe ejercer un papel clave en la preservación y recuperación de memorias y patrimonios conjuntamente, pues en ausencia de un museo, desde las ciencias de la información es idóneo prestar ayuda, y principalmente implementar proyectos investigativos para la reflexión sobre lo que sucede con esas memorias inéditas, tácitas, que no se han documentado ni tratado con la comunidad misma.

## **10. Propuesta Pedagogías de la memoria y el patrimonio en Bibliotecas Públicas**

En este trabajo se entiende por pedagogía de la memoria y el patrimonio como la creación de espacios útiles para la enseñanza de procesos relacionados a la memoria y el patrimonio, estos procesos dan cuenta de historias, personas, acontecimientos, significados, materialidades y valoraciones de los sujetos sobre la cultura y los procesos sociales. Entonces, las pedagogías de la memoria y el patrimonio pueden ser vistas como escenarios, espacios y nuevas perspectivas para enseñar y aprender las memorias y los patrimonios de la sociedad, de la humanidad. Desde la biblioteca pública como agente social y de patrimonio, que aporta a diversos espacios de aprendizaje, reflexión, encuentro, crecimiento personal, como institución de memoria, es posible implementar estrategias para la preservación y conservación de los diversos patrimonios culturales inmersos en la historia del respectivo territorio, gestionando consigo la memoria local, extrayendo aquellos fragmentos más representativos y especiales para los habitantes de la localidad. Esto conlleva adquirir e implementar nuevas perspectivas para el asunto de documentación,

recopilación, organización y difusión de la información, para los objetos patrimoniales, los documentos de archivo, las fotografías, las cartas, etc. Pero sin separar de allí los aspectos simbólicos y culturales que están impregnados a los diversos materiales, pues son una gran cantidad de información que suele perderse, claro está que es un asunto más subjetivo y emocional, pero es importante dar un carácter más sensible al patrimonio, más cercano, tal vez más propio, diferente a un museo donde se observa un objeto, en este ideal se desea sensibilizar al usuario con los oficios, saberes y sentires del campesino. El bibliotecólogo puede tener un rol también de cartógrafo social, en el que sale de la biblioteca y se acerca a su comunidad, a preguntar sobre su historia, sus saberes, sus patrimonios, aquello no documentado.

Las ciencias de la información tienen una alta relación con el mundo cultural y por ello, con los aspectos simbólicos de las sociedades que habitan las bibliotecas, el profesional de la información es protagonista y responsable del hallazgo, identificación, valoración, reconocimiento y sobretodo protección de la información de aquellas sociedades, y las herencias de los pueblos a través de memorias, personas y documentos, que se conciben como ese patrimonio latente, vivo, de saberes que están vigentes en el presente, pero poco a poco se desvanecen conforme menos se difunde en las personas. En relación con las prácticas campesinas es importante preservarlas como patrimonios, pues están directamente relacionadas con la soberanía y la seguridad alimentaria, además, con las prácticas ecológicas. La importancia de muchas tradiciones campesinas se sustenta en que son formas de identificación social y construcción cultural del territorio, así como sus personajes, todo ello está presente de forma inédita, no se ha tratado ni documentado lo suficiente, por lo que el peligro de desaparición es latente, conforme a que las personas que poseen estos saberes terminan su ciclo de vida.

La memoria es la reconstrucción de un pasado que tiene un alto significado para uno o varios personajes desde el presente, que da sentido a algo, a un suceso, que permite mapear momentos, ubicar en lugares y contextos, el humano generalmente anhela recordar, se esfuerza por capturar momentos, con fotografías, postales, videos, cartas, notas de voz, artesanías, pintura, etc. Existe en el humano cierta especie de necesidad por querer recordar el pasado, la sensación de nostalgia, de mostrarle a los hijos como se veían sus tatarabuelos o bisabuelos, su barrio hace 50 años, los convites de construcción de la parroquia, los primeros vehículos en transitar por las carreteras construidas manualmente por los vecinos. De igual manera, el patrimonio cultural suele ser motivo de orgullo y reconocimiento para los habitantes de un lugar con una gran carga e

historial cultural, sea de tradiciones, hallazgos, oficios, personajes emblemáticos, obras de vida, artes, etc. Ambos están íntimamente relacionados, la memoria es clave fundamental para reconocer el patrimonio, pues este suele tener un peso histórico, lleno de sentidos y valores. También el patrimonio en sí mismo puede ser fuente de memorias locales, pues los objetos de patrimonio entre sus funciones tienen el ayudar a recordar, hacer de registro histórico, prueba de que algo sucedió, existió o se dio.

La pedagogía de la memoria y el patrimonio se enfoca en compartir estos saberes, recalcar la importancia de aquellos personajes vivos que pueden enseñar a los demás sobre sus oficios, saberes y sentires campesinos, buscando garantizar la supervivencia de estos para las generaciones futuras, sea de forma simbólica, objeto de estudio, o para recuperación y empleo de dichos saberes. Por ello, esta pedagogía se puede emplear para difundir y conservar el respectivo patrimonio cultural de la localidad en que se ubique la unidad de información, se puede trabajar con la comunidad, sosteniendo conversaciones bilaterales, en las que el expositor también aprende de los asistentes al encuentro. Como dice Velásquez, E. & Alarcón, A. (2021).

«La pedagogía de la memoria plantea un análisis del presente en base a los hechos del pasado reciente para así reconstruir las miradas subalternas y visibilizarlas en la actualidad. Para llevar a cabo este proceso, es importante generar primeramente un análisis crítico de la sociedad contemporánea, por eso debemos situar esta metodología primeramente en la comprensión de la realidad social en la que se desenvuelve una comunidad en específico. Partiendo de la base de que las ideas de las personas son subjetivas, se pueden identificar los patrones que limitan los comportamientos dentro la realidad social compuesta por una enorme variedad de conductas individuales.» (s.p)

Algunas actividades útiles para realizar esta tarea son las exposiciones, talleres, y foros que permitan la construcción colectiva de un espacio de conversación y reflexión sobre todos aquellos oficios, saberes y sentires campesinos en la cultura de Santa Elena que pasan desapercibidos para los finqueros, turistas, medios de comunicación, habitantes urbanos, para los mismos habitantes campesinos que no son conscientes de la riqueza cultural que portan en sus manos. Con base a la visibilización que se ha dado sobre la pérdida (olvido, subvaloración, mezcla) constante de saberes y sentires en los oficios campesinos del territorio de Santa Elena, dado a que aquellos campesinos con mayor edad, son quienes poseen un saber más amplio sobre sus oficios campesinos, y por

supuesto, cargan con ellos una multitud de sentires y arraigos hacia la tierra y sus quehaceres, pero las generaciones más nuevas, en un buen porcentaje, han perdido el interés por aprender y heredar estos oficios, lo cual pone en peligro este legado campesino. Esto puede ocurrir en cualquier localidad y contexto del país, de Latinoamérica y demás regiones geográficas habitadas por humanos. Por lo tanto, es necesario pensar acciones desde la Biblioteca Pública, para que se impulse el trabajo de la identificación, preservación y recuperación de la memoria local del territorio, que integra un patrimonio campesino como lo es el de Santa Elena con sus oficios, saberes y sentires campesinos.

Se puede afirmar que aquellos oficios, saberes y sentires campesinos son un tipo de memoria local que se encuentra inédita en su mayoría, que no se ha recopilado, tratado y difundido para su posterior recuperación. En palabras de Viñao (2011) «La memoria es un tema de actualidad palpitante (...) queda fuera de toda duda. Lo mismo sucede con el patrimonio cultural e histórico del que la memoria forma parte». (p. 33). Memoria local que recoge saberes importantes para la construcción del patrimonio cultural que posee Santa Elena, se trata de su historia, su identidad, sus huellas. Pensar el patrimonio como un recurso pedagógico, permite la enseñanza de un saber desde una persona o documento hacia otras personas, permitiendo que un patrimonio en extinción pueda ser preservado y difundido entre habitantes de la comunidad a la que pertenece. Es una herramienta que puede aprovechar el saber de aquellas personas que lo poseen y están dispuestas a compartirlo con aquellos que lo desconocen y se interesan.

Desde la Ley 1379 de 2010, por la cual se organiza la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. En el artículo 5° se manifiesta que en Colombia las bibliotecas deben: «Promover la valoración y desarrollo de la cultura local, así como el acceso a la cultura universal.» Congreso de la República de Colombia (2010). Incita a proponer servicios que ayuden al desarrollo y sostenimiento de la cultura local, esta cultura incluye en sí la memoria local como aquellos registros documentales sobre aquellos sucesos culturales que representan cierto territorio. En esta Ley 1379 también se habla de «Promover la reunión, conservación, organización y acceso al patrimonio bibliográfico y documental de la Nación.» Considerando pues, que el patrimonio vivo, una vez que es recolectado para su documentación, pasa a ser también patrimonio bibliográfico. Con este patrimonio vivo presente en Santa Elena se pueden realizar jornadas de transmisión de saberes a través de talleres demostrativos

Es posible pensar la biblioteca como un espacio pedagógico, en el que se abren puertas a la enseñanza en otros formatos, enfoques y dinámicas diferentes a los servicios tradicionales con los que cuentan las bibliotecas públicas en general. Es necesario implementar procesos de investigación en torno al papel de las bibliotecas públicas hacia los contextos en que estas habitan, esto abarca temáticas de patrimonio, de memoria local en cuanto a los oficios, saberes y sentires presentes, de procesos de memoria (conflicto armado), etc. Pensando en las memorias como puentes o escenarios de diálogos que permiten reflexionar, producir y recoger reinenciones sobre el presente y pasado inédito en cuanto a patrimonios se refiere, quiénes fueron y son aquellos campesinos que han sido parte del proceso constructivo de Santa Elena, esos que sacaron sus familias adelante y vieron las primeras transformaciones del territorio, orgullosos de sus oficios al labrar la tierra, ordeñar, elaborar artefactos, participar en convites para construir las casas.

Es necesario el aprovechamiento de herramientas relacionadas al patrimonio de Santa Elena, como el repositorio digital Raíces de la cultura silleterera, que cuenta con varios oficios campesinos no necesariamente silleteros. Uso del periódico vivir Santa Elena que cuenta con gran cantidad de artículos que corroboran la historia de campesina de Santa Elena. La cartilla “Entre libros, documentos y objetos de la cultura silleterera, y por supuesto invitar a aquellos campesinos que están dispuestos a compartir sus saberes, permitir la conversación y profundización en torno a sus sentires campesinos. En primera instancia, lo más adecuado es invitar a campesinos que ejercen oficios en peligro de extinción, como aquellos que conocen del oficio de construir casa en tapia, tejido y obtención de la cabuya, trabajo con la arcilla, fabricación del jabón de tierra, etc. Por ejemplo, Don Delio Amariles afirma que con todo el gusto aceptaría una invitación de la biblioteca para enseñar su oficio en relación del cultivo y la cabuya, también para conversar y recordar como lo hacían en su tiempo los abuelos. Retomando los aportes de la cartilla mencionada anteriormente, sus autoras Arango, C & Tangarife, A. Recomiendan para el caso de materiales tangibles, un almacenamiento adecuado, con regulación de temperatura, utilizar carpetas de cartón, evitar uso de materiales metálicos que pueden oxidarse, sugieren utilizar copias digitales para conservación a largo plazo, si se obtienen archivos fotográficos estos idealmente deben almacenarse en sobres de tela o cartón, los recortes de prensa por su parte al estar hechos de un material delicado deben estar en carpetas separadas.

El primer momento debe constar de una presentación, conocerse mutuamente entre orador y asistentes, como fue mencionado anteriormente, pues es nutritivo para el proceso de compartir



de saberes, el que todos aporten sus opiniones o nociones y se llegue colectivamente a una idea construida en conjunto, abordando la problemática social que lleva a que estos oficios desaparezcan, apertura de interés hacia aprender esos saberes y compartirlos con otros, y sensibilizarse frente a los sentires de los campesinos que preservan este patrimonio. Además de interesarse por más personajes y oficios que hacen parte de la memoria local de Santa Elena. Necesario tener en cuenta que esto se realiza con intenciones de reflexión y reivindicación de aquellos saberes y sentires campesinos presentes en los diversos oficios campesinos que aún persisten en la memoria y vida cotidiana de algunos. De hecho, las personas entrevistadas en este proyecto, concordaron cada uno en que hay una gran ausencia de legados a partir de ellos, pues no cuentan con aprendices, herederos, personas que se queden con el oficio en sus vidas, así como ellos mismos vivieron sus vidas gracias a sus labores campesinas

### **11. Para concluir**

Los oficios campesinos en Santa Elena son muy abundantes, gracias al repositorio Raíces es posible conocer algunos de ellos, a través de algunos materiales digitales que permiten conocer a algunos de esos campesinos que se dedicaron toda su vida a dicho oficio, en su testimonio se expresan sus saberes y se empatiza con su sentir, por ello se evitó entrevistar a personas con estos mismos oficios y se buscó en la medida de lo posible otros que no estuvieran ni en el repositorio ni en el periódico, ni en la colección de memoria local de la Biblioteca Pública Santa Elena, con excepción de algunos oficios que fueron encontrados como muy representativos y en mano de personas que no había sido entrevistadas anteriormente con este, dando paso a otras perspectivas y una especie de nueva generación de legado, pues las personas abordadas en Raíces rondan los 70 años hacia adelante en su mayoría, por lo que queda la gran incógnita de quién continuará con su legado. Los jóvenes se ven atraídos hacia otras cosas ajenas al campo, el mundo urbano puede resultar más atractivo y cómodo para ellos, en una sociedad de consumo y digitalización.

Las bibliotecas se caracterizan por almacenar, organizar y difundir información contenida en diversos soportes, usualmente libros, periódicos, revistas, dvds, CD-ROM, mapas, música notada y hasta recursos digitales útiles para reforzar el aprendizaje de los usuarios. Además, brindan espacios de talleres, clubes de lectura, eventos culturales; cada biblioteca cuenta, comúnmente, con una colección de memoria local, que recoge múltiples materiales en torno a la historia de la comunidad en que dicha biblioteca está ubicada geográficamente. Es notable la

necesidad de que en esta colección de memoria local se implementen ejercicios de pedagogía e investigación, para que cada comunidad indague sobre sus raíces, saberes, oficios campesinos (dado que Colombia es un país con gran parte de su población con origen campesino).

La biblioteca y la pedagogía pueden tener una estrecha relación, de por si las bibliotecas son un lugar de aprendizaje, una especie de templo del conocimiento diverso que puede ser aprovechado para trabajar temáticas de patrimonio cultural y memoria, con preguntas iniciales sobre nuestro pasado y presente inédito, de dónde provenimos, qué historia tenemos en cuanto a grandes acontecimientos locales, industria, artes, saberes, moda, medicina, cultura, etc.

El riesgo de perder saberes campesinos, afectan directamente al patrimonio cultural, ya que se trata de un legado, cargado de historia y conocimientos que hacen parte de la identidad campesina. Los oficios, saberes y sentires campesinos se pueden preservar y conservar si la biblioteca pública se propone abordar el patrimonio cultural y la memoria de su localidad respectiva, es un trabajo arduo que se proyecta hacia futuro desde un presente en que se nota como poco a poco desaparecen ciertos quehaceres, personajes (con ellos sus sentires) y en generales los saberes a forma de conocimiento táctico, que no se ha explicitado en documentos ni en procesos de transmisión o conmemoración hacia otras personas. Esos sentires campesinos están presentes en cada ser que habita ese lugar, en una relación de valores y significados junto a la identidad misma de ser campesino, de ser campesino y llevar a cabo ciertas dinámicas directamente en la tierra, con prácticas que interactúan armónicamente con la naturaleza.

Santa Elena es un territorio que ha pasado ya por muchísimas transformaciones y adaptaciones, generando tantos cambios en los usos del suelo y las vocaciones de sus habitantes, causando cada vez más ausencia de campesinos y a cambio genera más cantidad de personas con dinámica citadina.

Los habitantes del territorio no suelen conocer mucho la historia de su propio hogar, es algo que se ha manifestado en los diferentes espacios visitados y las conversaciones realizadas, una especie de ausencia de la memoria local, diferente a asuntos de la tradición silleterera, ya que hay una sobrecarga de material sobre esta tradición de la feria de las flores, que de cierta manera opaca los otros aspectos de la vida campesina en Santa Elena, obstruyendo que se observe, hable y reflexiones sobre estos otros patrimonios con esas otras memorias.

## Referencias Bibliográficas

Alcaldía de Bogotá. (2016). Sentencia C-441 de 2016 de la Corte Constitucional de Colombia. Recuperado de:

<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/listados/tematica2.jsp?subtema=21209#:~:text=La%20Ley%201185%20de%202008%20en%20su%20artículo%204%20establece,lengua%20castellana%2C%20las%20lenguas%20y>

Alcaldía de Medellín; Patrimonio Medellín. (2017). *Raíces cultura silleterera*. Recuperado el 1 de octubre de 2023, de: <https://raices.patrimoniomedellin.gov.co/oficios/>

Alcaldía de Medellín. (2014). Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín 2014-2033. (p. 22-23). Recuperado de: <https://www.medellin.gov.co/es/wp-content/uploads/2022/10/POT-Medellin.pdf>

Alcaldía de Medellín. (2014). *Plan de desarrollo local del Corregimiento de Santa Elena*. Recuperado el 23 de octubre de 2023, de: [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano\\_2/PlandeDesarrollo\\_0\\_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/Planes%20de%20desarrollo%20Local/COMUNA%2090%20SANTA%20ELENA.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/Planes%20de%20desarrollo%20Local/COMUNA%2090%20SANTA%20ELENA.pdf)

Arenas, S. (2022). Las bibliotecas como instituciones de la memoria frente a un presente inédito. *Revista Fontes Documentais*. Recuperado de: <https://periodicos.ufba.br/index.php/RFD/article/view/57943/30596>

Arias, J. (2012). *Educación rural y saberes campesinos en Tierradentro Cauca: estudio del proceso organizativo de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT)*. (Tesis doctoral), Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52109>

Buitrón, S. (2021). Educación Patrimonial una Pedagogía desde Museos Populares y/o Comunitarios. Recuperado de: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/390>

De Barrera, J. H. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Recuperado de: <https://ayudacontextos.files.wordpress.com/2018/04/jacqueline-hurtado-de-barrera-metodologia-de-investigacion-holistica.pdf>

Granda, S. (2016). *Patrimonio cultural y desarrollo en el corregimiento de Santa Elena (Medellín)*. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/2676>

Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (2017). *Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia*. Dejusticia.org. Recuperado el 20 de Junio de 2023, de <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-Historia-ICANH.pdf>

Juárez, J., & Arciga, S. (2014). Memoria colectiva: Procesos psicosociales. *región y sociedad*, 26(59), 303–310. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-39252014000200011](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252014000200011)

Congreso de la República de Colombia. Ley 1379 de 2010. Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=38695>

Núñez, J. (2008). Prácticas sociales campesinas: Saber local y educación rural. *Investigación y posgrado*, 23(2), 45–88. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-00872008000200003&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872008000200003&lng=es&tlng=es)

Ocampo, J. (2016). La construcción discursiva de Santa Elena en un escenario turístico, el caso de las obras Arví : detrás de la leyenda del ecoturismo. p. 40-41. Recuperado de <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/14878>

UNESCO. (2016). Patrimonio Cultural Inmaterial. Unesco. Recuperado de <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>

Viñao, A. (2011). Memoria, Patrimonio y Educación. Revista História da Educação, vol. 15, núm. 33, enero-abril, 2011, pp. 31-62. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3216/321627140003.pdf>

Peláez, M. (2012). ¿Cuál Antioquia es la que pasa cuando el silletero pasa? : un estudio sobre las transformaciones del desfile de silleteros de Medellín (Tesis de maestría). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/4305>

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [21 de Octubre del 2023].

Saldarriaga, L. (1997). Origen, historia y visión del silletero: Informe final. (p. 1-22).

Saldarriaga, D; Hernandez, G. y Zapata, O. (2009). *Corregimiento Santa Elena: Aproximaciones a su Memoria, Historia y Vida Cotidiana*. Medellín, Colombia: Corporación Recuperando Identidad

Sevilla, J. & Ramos, M. (2021). *Saberes agrícolas invisibilizados en Lambayeque, Norte del Perú*. Recuperado de: <https://revistas.uss.edu.pe/index.php/tzh/article/view/1874>

Velásquez, E. & Alarcón, A. (2021). Pedagogía de la memoria: propuesta para crear unidades didácticas en segundo ciclo de enseñanza media. *Tiempo Y Espacio*, (46), 54–69. <https://doi.org/10.22320/rte.vi46.5125>

Vergara, P & Murcia, L. (2021). Recognition of local knowledge as a contribution to the conservation of peasant territory, páramo de rabanal, boyacá, colombia. [Reconocimiento de los saberes locales como aporte a la conservación del territorio campesino, páramo de Rabanal,

Boyacá, Colombia] Revista Geográfica Venezolana, 62(2), 480-489. Recuperado de:  
<https://acortar.link/aZi7X1>

## 12. Anexos

Disponibles en <https://drive.google.com/drive/folders/1dWLIuioy00YYHD9-OH5W2OZbEE0S9Xvx?usp=sharing>

### **Comunicaciones personales**

Lisandro Grajales (2023) Comunicación personal, vereda El Plan, Santa Elena.

Wilson Soto (2023) Comunicación personal, Parque Central, Santa Elena.

Delio Amariles (2023) Comunicación personal, vereda San Ignacio, Santa Elena.

Rosalba Amariles (2023) Comunicación personal, vereda San Ignacio, Santa Elena.

Yamile Adelaida Ramírez (2023) Comunicación personal, vereda San Ignacio, Santa Elena.

María del Socorro Hincapié Zapata (2023) Comunicación personal, vereda El Placer, Santa Elena.